

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).  
 Alonso Rubio (D. Francisco).  
 Ariza (D. Rafael).  
 Auber (D. Pedro Alejandro).  
 Badia (D. Salvador).  
 Benavente (D. Mariano).  
 Cabello (D. Vicente).  
 Calvo Martín (D. José).  
 Calleja (D. Julian).  
 Campo (D. Higinio del).  
 Candela (D. Pascual).  
 Carreras Sauchis (D. Manuel).  
 Castelo y Serra (D. Eusebio).  
 Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).  
 Creus y Munso (D. Juan).  
 Diaz Benito (D. José).  
 Erostarbe (D. José).  
 Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallejo (D. Juan Francisco).  
 García Caballero (D. Félix).  
 García Solá (D. Eduardo).  
 García Vazquez (D. Santiago).  
 Gomez Torres (D. Antonio).  
 Gonzalez Alvarez (D. Baldomero).  
 Hernandez Foggio (D. Ramon).  
 Hernando (D. Benito).  
 Ibañez de Aldecca (D. Castor).  
 Iglesias (D. Manuel).  
 Izquierdo (D. Pedro).  
 Maestre de San Juan (D. Aureliano).  
 Magraner (D. Julio).  
 Malo y Calvo (D. Joaquin).  
 Martinez Reguera (D. Leopoldo).  
 Moreno del Pozo (D. Adolfo).  
 Oslo (D. Manuel).  
 Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).  
 Peset y Cervera (D. Vicente).  
 Rodriguez (D. Ambrosio).  
 Roël (D. Faustino).  
 Rubio (D. Federico).  
 San Martín (D. Alejandro).  
 San Miguel y Fuente (D. José).  
 Santero (D. Tomás).  
 Santero (D. Javier).  
 Santucho (D. José María).  
 Seto y Balder (D. José).  
 Sierra y Carbó (D. Antonio).  
 Simarro (D. Luis).  
 Tolosa Latour (D. M.).  
 Ustariz (D. José).  
 Valera Gimenez (D. Tomás).  
 Vilela y Candurá (D. Antonio).  
 Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO Y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid





# BOLETIN DE RECLAMOS.

## EXTRANJEROS.

### AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, pral.

### AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Medico* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Medico* se servirán dirigirse a dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletín de la Academia de medicina de Paris y segun el boletín terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos alaminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo,

### BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha servido esclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.<sup>a</sup> El *Bromidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.<sup>a</sup> Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de Boille y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris  
22 rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)





## VERDADEROS GRANOS de SALUD del D<sup>r</sup> FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

## ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, é inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

## APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO: (7 centímetros y 1/2) diámetro  
GRAN MODELO: (9 centímetros y 1/2) diámetro

PARA LA CURACION RADICAL de la

HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas ó cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de mi Esparadrapo de muerdago.

## VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del D<sup>r</sup> LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona, A. Casanovas y C<sup>a</sup>

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decida sobre todos los demas ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n<sup>o</sup> 99, en Paris  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curacion segura por los Biz ochos depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de Paris, únicos autorizados por el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de Paris.

24.000 fés de recompensa. — Depósito general, 62, rue de Rivoli, Paris. Se hallan en casa de los Sres. Alcaráz y Garcia, 15, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

## Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

## INYECCION DE GRIMAULT y C<sup>a</sup> AL MÁTICO



Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C<sup>a</sup>, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés

## ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.  
Depositarios en España: S<sup>res</sup> CASANOVAS y C<sup>a</sup>, Barcelona.

## NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estomago y todas las Moles-tias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del D<sup>r</sup> CRONIER.

## ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Emulada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

## ASMA

Aliviada y curada por medio de los

## CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extincion de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,
	y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.



# PEPTONA DEFRESNE

Única admitida, previo análisis en los Hospitales de París

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.  
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorción.  
DOSIS: Dos cucharadas en caldo o vino generoso.

El **VINO DEFRESNE con PEPTONA** DOSIS: Media copa después de comer.  
Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.  
DEFRESNE, AUTOR de la **PANCREATINA**, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

## SOLITARIA

Curación cierta con los

### GLOBULOS de SECRETAN

(Extracto veraz eterizado de raíces frescas de helecho macho de los Vosgos.)  
Único remedio fácil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con éxito constante en los Hospitales de París.  
Deposito: **SECRETAN, Farm.** 37, Avenue Friedland, PARIS  
Evitar las imitaciones ó falsificaciones.

48 RÉALES

Vendese en la farmacia Garcera, Principe, 13. Madrid.

## Productos Raoul Bravais

### HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)  
Numerosas Recompensas en las diversas Exposiciones, Medalla de Oro, Diploma de Honor. Adoptado en los Hospitales, Recomendado por los Médicos contra Anémia, Clorosis, Debilidad, Pobreza de la Sangre, etc.

### QUINA BRAVAIS

Extracto líquido concentrado de Quina, que contiene los principios activos de las mejores quinas grises, amarillas, encarnadas.

TÓNICO. APERITIVO. RECONSTITUYENTE.

### AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE

MANANTIALES DEL VERNET, etc., CERCA DE VALS, POR JAUJAC (ARDÈCHE)  
La PERLA de las AGUAS de MESA.  
La más gaseosa de las Aguas Minerales Francesas.

Depositos principales: 30, Avenida de la Opera, 13, rue Lafayette, PARIS

## JARABE

### DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de Tos, Hipo, Catarrros, Bronquitis, Asma, Extinción de la voz, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

## PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del

### CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.  
Tomar después de cada comida, un sello medicinal, ó una cucharada grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.

## Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

### TÓNICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Exce-lente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

Exposition Internationale 1875

## Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

### DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS  
Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Adoptada oficialmente en los hospitales de París. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

## PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas iudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

**POLVOS.....** Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solucion.

**JARABE.....** Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

**VINO.....** Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

**CHOCOLATE** (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

- En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.
- En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños débiles, convalescientes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarios en España: MADRID, S<sup>tes</sup> ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S<sup>tes</sup> A. CASANOVAS y Compañia.





## RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Servicios médico-forenses.—Primeros trabajos.—Aniversario.—Sociedad de higiene.—Explicaciones.—SECCION DE MADRID.—Los presupuestos.—Dos palabras sobre la vacunación en los pueblos.—Relacion de los micro-organismos con la inflamacion.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—SECCION PRACTICA.—Fractura del coxis.—*Extranjera*: Valor semeiológico de la dilatacion pupilar en los trastornos del sistema nervioso.—El microbio del pénfigo.—*Prescripciones y fórmulas*.—El ácido clorhídrico en la clorosis.—Mistura del timol contra la difteria. PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—*Montepío facultativo*: Secretaría general.—VARIEDADES.—La fi. loxera, la triquinosis y el cólera.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Follelin*.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

SERVICIOS MÉDICO-FORENSES.—PRIMEROS TRABAJOS.—ANIVERSARIO.—SOCIEDAD DE HIGIENE.—EXPLICACIONES.

Trátase actualmente, y esto se hace como al vapor, de una reforma muy importante en la organizacion de los tribunales, y es llegado el caso de reclamar otra vez con energía que se tenga en cuenta la indemnizacion y retribucion que son debidas á los médicos por los servicios que prestan en cuanto se refiere á la administracion de justicia. De esperar es que los diputados y senadores médicos no desperdicien la buena coyuntura que se les ofrece para hacer algo á un tiempo mismo por la buena administracion de justicia y por la clase á que pertenecen.

## FOLLETIN.

## COSAS DE AQUÍ Y DE ALLÁ.

(MISTURA CIENTÍFICO-PROFESIONAL Y NOTICIERA.)

Igualdad profesional.—Un parto ruinoso.—Distocia pecuniaria.—El diablo harto de carne.—Ley de evolucion vital.—Génio y figura.—Honorarios baratos.—Destellos del génio.—Acertado nombramiento.—Derechos de indemnizacion.—Una novatada.—La simpatía de la desgracia.—Espectacion preventiva.—Entre comadrones.

Yo sé que entre los profesores barateros de Madrid (valga la frase) hay uno que procede de la siguiente manera.

Recorre multitud de casas de vecindad y al entrar en el patio una voz grita, —¡el médico!—acuden á la consulta cuantos dolientes quieren, y al retirarse con el consejo y la receta van dejando caer generosamente algunos *perros* metálicos en el interior de un raído sombrero que apoyado sobre la copa enseña su vacío vientre como si pregonara la vacuidad del de su amo.

También sé que actualmente se ocupa la Real Academia de Medicina de emitir dictámen sobre los honorarios devengados por un tocólogo de Madrid á una distinguida dama á quien ha parteado. Su importe asciende solo á 60.000 pesetas, es decir 240.000 reales.

A uno y otro profesor vi juntos una tarde, los miré y una voz sarcástica me gritó en el interior:

Y si tiempo quedare para ello, debemos prometernos asimismo que los periódicos profesionales traten el asunto, y clamen fuertemente hasta hacerse oír y atender por parte de los legisladores y del Gobierno.

Porque estamos viendo, como si ya hubiere ocurrido, que al establecerse los tribunales colegiados y el juicio oral, se cuida de indemnizar más ó menos cumplidamente á ciertos testigos—que no serán en número escaso—mientras que deja de consignarse en el presupuesto correspondiente la cantidad necesaria para retribucion ó indemnizacion de los peritos, siquiera se abuse de ellos tan fiera y arbitrariamente como de los médicos.

Pues que se quiere administracion de justicia á la moda, abandónese, que ya es tiempo, esa costumbre rancia y tiránica de exigir á los médicos un servicio gratuito tan oneroso.

Ahora es la ocasion de lograr algo en este sentido, y no debe desperdiciarse. Luego que haya pasado, ¿de qué servirán reclamaciones ni protestas extemporáneas? ¿De qué los multiplicados proyectos de sociedades, que, ó no cuajan ó no dan resultado provechoso? ¿De qué publicar periódicos y más periódicos que declamen cuotidianamente sobre los males acerbos que las clases médicas sufren, si luego se deja pasar inadvertida la ocasion de hacer valer sus reclamaciones? ¿De qué concebir es—

—¡Dos colegas!

Dicho parto ha sido una mina.

Tras de la criatura debió salir una cascada de monedas de cinco duros en vez de la oleada de líquido amniótico.

Y en prueba de ello vayan Vds. sumando.

Al médico que parteó *doce mil duros*, á otro que también parteó *cinco mil*, y á otro que presenció el acto *tres mil*: total 18.000 duros.

¡La nómina de un ministerio!

—¿Qué tal fué el parto?—preguntará alguna amiga á la señora.

—¡Ay, querida! me costó mucho.

—Venía mal la criatura, ¿verdad?

—Sí, muy *velada*; ¡como que salió con diez y ocho talegas!

\*\*\*

Aquella Academia Médico-Quirúrgica, en otros tiempos tan belicosa y polemista, ha desechado recientemente, por mayoría de votos, una proposicion en que se pedia discutir el tema *¿Cómo debe enseñarse la medicina?*

Los que la combatieron alegaron que la imprudencia de los académicos podría herir susceptibilidades personales.

¿Tiemblos, Oteló?



peranzas, cuando algunos médicos ocupan los escaños de la representación nacional, si han de cuidar tan solo de satisfacer su vanidad ó sus personales miras?

Ya que no han faltado voces que pidan para los catedráticos aumento de sueldo, libertad de decir y hacer lo que quieran, haya alguna, aunque sea tímida, balbuciente y ronca, que reclame la indemnización *segura* de los servicios periciales de una clase entera.

\* \* \*

Quien demuestra en todos sus actos laboriosidad y entusiasta amor á la ciencia y pone de su parte cuantos medios le sugiere su buen deseo para enaltecerla y abrillantarla, se hace desde luego acreedor á los plácemes de la clase á que pertenece y al elogio de toda persona sensata. Si su laboriosidad y su entusiasmo no dan los frutos que se esperaban; si los compañeros permanecen retraídos en el fondo del hogar y apartados de los centros en donde se rinde culto á las ciencias y se enciende en nuestros pechos el deseo del estudio, el afán de investigar y experimentar, cúlpese á quien se quiera, pero apláudase de todo corazón á quien no vive sino la vida científica, á quien procura por todos los medios que están á su alcance dar muestras de que entre nosotros se trabaja, de que entre nosotros cuenta la medicina, no con charlatanes que sólo para especular la invocan, sino con fervientes adeptos que procuran desentrañar sus más recónditos secretos.

Yo aplaudo el sentimiento de esquisita prudencia que la votación acusa, pero creo que esa cobardía anuncia que la Academia está enferma de grave dolencia.

La razón es muy sencilla; renuncia á ese carácter al cual la corporación debe su vida y su prestigio, es decir cuanto tiene; renuncia ¡al valor de sus convicciones!

Hay que reconocerlo; las corporaciones, como los individuos, tienen un rasgo que caracteriza su personalidad, que justifica su existencia y por el cual viven, y el de esta Academia lo fué siempre el espíritu de batalla, la lucha ardorosa, el combate franco y atrevido de escuelas opuestas, la pugna del hoy con el ayer, lucha y combate al que debe sus glorias, su reputación y el haberse conservado cuando otras semejantes desaparecían. Privada de este carácter ¿qué le queda?

—La metamorfosis, dirán algunos.

¡Bah! las leyes de la naturaleza son inflexibles con las entidades individuales y no las consienten tan profundos cambios.

Y es inútil que la Academia quiera desconocerlo. La lucha ardiente está infiltrada en sus socios y lo prueban estos á cada paso de un modo elocuentísimo.

El día 12 se celebraba su solemne sesión inaugural y asistieron 23 socios; el día 13 junta general para

Las precedentes consideraciones, y otras que fuera largo y quizás enojoso estampar aquí, agolpábanse á nuestra mente al notar la frialdad que reinaba en las dos sociedades que el viernes 18 y el lunes 21 convocaron á sus socios y á cuantos parece que debieran tener algún interés en su desarrollo y prosperidad. Los bancos casi desiertos, desperdigado aquí y acullá alguno que otro compañero profesor que no desdenaba recordar la cita que se le había dado; falta de la animación y el calor que la concurrencia presta á tales actos, parecía como que en estas dos sesiones el helado invierno que reinaba fuera había invadido á los asistentes.

La Academia Médico-Quirúrgica, tras su sesión inaugural—de que ya se dió cuenta en el número pasado—dió principio el viernes 18 del corriente á sus tareas, poniendo á discusión una memoria que leyó el Sr. Estevez con el siguiente título: *¿Es el tubérculo una manifestación de la escrófula?* La escasa voz del orador no aumentó gran cosa la frialdad que ya reinaba en la Academia, que no obstante le oyó atentamente desarrollar su tesis y sentar como conclusiones las de que el tubérculo y la escrófula son dos enfermedades distintas, bien que el escrofulismo sea un terreno muy abonado para el desarrollo de aquel.

Nuestro amigo el Sr. Espina y Capo expuso á grandes rasgos la historia clínica de un tifoideo en quien se desarrolló una peritonitis intensa, que curó á beneficio de las aplicaciones locales del frío, bien que luego—ya en el período de la convale-

la elección de cargos y asistieron 23; el día 18 cuando se celebró la sesión científica, 10; despues cuando se calló la ciencia y se planteó el debate de la proposición, los socios ya no cabían en la plataforma; había 34.

—Ya sabemos—decía un descontento al salir—lo que podemos prometernos de esas discusiones severa y respetuosamente técnicas.

De ordinario, tres polemistas, que discursen en la plataforma y varios oyentes misteriosos en los bancos.

—Y los socios que conversan y alborotan en la biblioteca, y se marchan sin asomarse al salón de sesiones, ¿dónde me los deja Vd?

\* \* \*

Aun cuando muchos se escandalizan de los honorarios que han reclamado los médicos que asistieron al presidente Garsfield, yo los creo muy módicos.

Pues qué, ¿no vale también algo el sufrir sin protesta que un criminal como Guiteau los asocie á su obra de destrucción acusándoles de haber tratado mal á su herido?

\* \* \*

Asistía un compañero nuestro á un célebre literato cuya razón venía perturbándose desde algún tiempo. Una de las fases que afectó su locura al ir perdiendo aquel vigoroso entendimiento los destellos de genio,





ciencia, fuerza es notarlo—tuvo la desgracia de ser víctima de una pulmonía.

\* \*

Bajo la presidencia de los Sres. Rioz y Gomez Pamo celebró el Colegio de farmacéuticos de esta corte el lunes último el aniversario 144 de su instalación, leyendo con tal motivo nuestro buen amigo Sr. Marin y Sancho un sóbrio y conciso trabajo acerca de las tareas en que se había ocupado la corporación el pasado año, y el Sr. Torres el elogio histórico del Sr. D. Quintín Chiarlone, redactado por encargo de dicho colegio por su constante amigo y colaborador de algunas obras don Carlos Mallaina. Acto seguido se adjudicó el premio de 6.000 reales, concedido por el legatario del señor Almazan, al Sr. D. Ricardo de Sádava; mencion honorífica al hábil y cáustico escritor Sr. Siboni, por el trabajo años atrás leído en dicho colegio, que mereció las censuras de un periódico ya hoy difunto, y nuestros plácemes, y el premio de 320 reales al Sr. Cerezo Salvador, estudiante de cuarto año de farmacia, por reunir con exceso las condiciones señaladas de antemano. La lectura del programa de premios para el próximo año y dos palabras del Sr. Gomez Pamo dando gracias á los que habían acudido á solemnizar aquel acto, pusieron á este término, no diremos si con pesar ó con agrado de los escasos señores que á él asistieron.

\* \*

Entre los síntomas visibles de fomento que diamante da la naciente Sociedad Española de Hi-

entes admiración de todos, fué la que pudiéramos llamar *ritmo-mania*.

Escribía y escribía en endiablados versos todos sus descabelladas ideas. Hasta para pedir agua se valía de algún dístico, que ora claudicaba por falta de piés ó se parecía por sobra de ellos á la escolopendra.

Entraba un día nuestro amigo en el despacho del pobre maniaco, que á la sazón discutía con otro su amigo acerca de la belleza de una de sus poesías.

Al ver al médico se levanta airado y le dice:

—¿Verdad, doctor, que riman *humanidad y miseria*?

—No señor,—respondió el interpelado.

—Pues mire V... deberían rimar!

\* \*

El derecho de indemnización puede reparar perjuicios inesperados.

Dígalo sino un droguista inglés á quien acosaron hace poco dos reclamantes. Uno de ellos porque quiso suicidarse, compró láudano y no murió.

Y el segundo porque habiendo comprado estricnina para matar un tío, este sobrevivió algunos días y tuvo tiempo de testar en favor de otros sobrinos.

Es de creer que la justicia habrá hecho valer la reclamación justa de este sobrino, inconsolable desde la pérdida de su tío.

\* \*

Frases cambiadas entre un senador y un diputado.

—El marqués de M...—refiere el primero—me ha

giene, aún no del todo organizada, se cuenta la constitución de dos nuevas secciones, la una en Cádiz y la otra en San Fernando, que han abrazado con gran entusiasmo el pensamiento de la perfección de la salud pública.

\* \*

Los periódicos de noticias publican detalles de *relativa* extensión acerca de las explicaciones dadas por el señor ministro de la Gobernación á una pregunta hecha por el celoso diputado médico, señor Martínez Pacheco, sobre las medidas adoptadas por el Gobierno para prevenir la invasión cólerica, caso de que de un modo inmediato nos amenazara. Parece que el señor ministro contestó dando las más completas seguridades acerca de la vigilancia que se ejerce sobre las procedencias sospechosas y las medidas que se adoptan para evitar futuras responsabilidades. Así sea.

DECIO CARLAN.

MADRID 27 DE NOVIEMBRE DE 1881.

### LOS PRESUPUESTOS.

Por de pronto los presupuestos próximos á discutirse y aprobarse en el Congreso, ó mejor tal vez á aprobarse sin discutirse, resultarán como siempre: el de gastos muy recargado, y el de ingresos en mucha parte fantástico... Así va creciendo cada año la bola de nieve, y sólo Dios sabe el volumen que tomará.

Pero no nos apartemos de nuestro punto de vista

dicho que he sido de todos el que ménos hablé como catedrático.

—¡Zambomba!—exclamó el diputado—¡tan mal lo hacen los catedráticos! ¿Pues y cómo habló Vd.?

—¡Como senador!—dijo con cierta pecadorcilla vanidad el tribuno.

\* \*

Un historiador, contestando en las recientes oposiciones á las plazas de médicos de guardia del Hospital General, dice á uno de sus contrincantes:

—Las frases de elogio que su señoría me ha prodigado, me hacen recordar que cuando no son merecidas suponen un escarnio en quien las pronuncia y una ofensa para quien se dirigen...

Breves momentos de pausa y luego sigue con voz insegura:

—Pero yo creo en la buena fé de su señoría, porque siempre despiertan comunidad de simpatías, situaciones peligrosas y apuradas como esta que atravesamos.

Aun cuando algo trillada la idea, resultó la frase. Pero á mayor abundamiento podía haber exclamado, imitando á Bremon:

—¡Miedo; tu eres opositor á plazas de hospital!

\* \*

Entre dos temerarios.

—Yo he logrado extirpar una vez la matriz con los ovarios, las trompas y parte de la vagina.

—¿Y la enferma curó?

Ayuntamiento de Madrid



especial, y reduzcámonos, despues de presentar una consideracion prévia, al exámen de los dos presupuestos de gastos que ofrecen para las clases médicas algun interés.

No es necesario que los senadores y diputados médicos sean unos hacendistas de primer orden, ni aun siquiera tan financieros como el ministro de Hacienda Sr. Camacho ó el presidente de la Comision de presupuestos Sr. Moret, para que tengan conocimieto de que los presupuestos constituyen la base en que se apoya la administracion entera. Una vez elevados á la categoría de ley, no hay ya forma de llevar á punto de realizacion aquellas reformas que exijan gastos.

De aquí la necesidad en que se hallan, los abuelos y los padres de la patria pertenecientes á nuestra clase, de vivir muy prevenidos, y aprovechar con habilidad y celo la ocasion en que los presupuestos se confeccionan, para consignar en ellos las reformas y alteraciones que tengan juntamente relacion con los intereses generales del país y con los profesionales.

¿Se han hecho las convenientes gestiones para la mejora de la enseñanza de las ciencias médicas y para reorganizar los ramos importantísimos y de carácter eminentemente social de la Beneficencia y la Sanidad?

Del exámen que vamos á hacer de los acuerdos de la Comision general de presupuestos, brotará la respuesta.

El ponente de la subcomision de Fomento, catedrático de la universidad de Sevilla, y diputado

—No; se murió.

—Pues yo hice más: en cierta ocasion estirpé un tumor del cuello llevándome el esofago, el nervio frénico, parte de una carótida y del simpático cervical.

—¿Moriria el paciente?

—Cá, no señor; no le ocurrió nada.

—¡Imposible!

—Sí señor; no vé Vd. que como yo temo mucho los accidentes de las operaciones, desde que me sucedió una desgracia, antes de operar aguardo.

—¿A qué?

—A que se mueran los enfermos.

Un concertante sin comentarios:

El Sr. Garau á la Revista Dosimétrica (núm. 15). Señor Valledor: ahíle vá un caso de intoxicacion grave de una enferma de 47 años, por tomarse un tubo de aconitina, de tres en tres gránulos cada media hora.

El Sr. Valledor: Comunicamos en familia este hecho á la clase, para que se sepa á dónde pueden conducir ciertas imprudencias, pues nuestra medicacion no es homeopática.

El Dr. Graessel al Dr. Burgraeve (Rep. Univ., número de Agosto último). Señor: un enfermo mio, por equivocacion, se tomó de una vez el contenido de tres tubos de arseniato de estricnina, hiosciamina y clorhidrato de morfina, y al dia siguiente hizo lo mismo, es decir, seis tubos en dos veces, y el enfermo no sintió nada.

El Dr. Burgraeve á El Mundo Médico (en el mismo nú-

por aquella provincia—que no há menester de la advertencia que precede—ha propuesto las siguientes reformas, adoptadas sin exámen ni la menor dilacion, y quizás aprobadas ya por el Congreso:

«Establece—para los profesores de Universidad—como sueldo de entrada el tipo de 3.500 pesetas, ó sea 2.000 reales más que en la actualidad, ascendiéndose en el escalafon por rigurosa antigüedad, y determinándose las distintas categorías y los sueldos respectivos con arreglo á la siguiente escala:

»Hasta el número 270 del escalafon, 14.000 reales,

»Del 270 al 180, 16.000.

»Del 180 al 130, 30.000.

»Del 120 al 90, 24.000.

»Del 90 al 45, 26.000.

»Del 45 al 15, 30.000.

»Del 15 al 5, 35.000.

»Y los 5 primeros números del escalafon con 40.000 reales.

»Se restablecen las gratificaciones de los decanos y secretarios de facultad, marcadas por la ley, y de que venian desposeidos injustamente desde el año 1871.

»El sueldo de los catedráticos supernumerarios se eleva en Madrid á 2.250 pesetas; en Barcelona y Sevilla, á 2.000 pesetas, y en las demás universidades á 1.750.

»Consérvase el aumento de 1.000 pesetas de sueldo por residencia á los catedráticos de Madrid, haciéndolo extensivo, si bien en menor escala, á los de Barcelona y Sevilla, que sólo gozaran de 500 pesetas de aumento.

»Quedan suprimidas las llamadas categorías de ascenso y término, semillero de rivalidades entre los

mero). El hecho anterior demuestra una vez más que los medicamentos dosimétricos, aun siendo mal administrados, no pueden producir envenenamientos serios. ¡Serán buenos!

Un Sr. Cabezas, de Sevilla, al Dr. Burgraeve: Desconsolados deplorábamos nuestra impotencia contra los extragos de la enfermedad.

¡Regocijese la humanidad! Si un Mesías ha venido al mundo para romper la cadena del esclavo, otro Mesías rompe la cadena del hombre enfermo.

Vaya otra cita que pinta el carácter modesto del Dr. Burgraeve.

Dice, al principiar un folleto sobre *La longevidad*, que se ha repartido por esos mundos de Dios:

«Hasta mí (el mí es odioso, pero aquí se atenúa, pues, que es útil á todo el mundo), se ha tenido por la vida un amor platónico, es decir, que nada se había hecho prácticamente para conservarla.»

Diálogo entre comadrones:

—Si dos médicos aseguraran la existencia de un embarazo de altísima trascendencia; uno en el primer mes, y el otro en el cuarto, ¿qué juicio formaría usted de ambos?

—Que el segundo es hombre de ciencia.

—¿Y el primero?

—Un hombre de industria.

EL BACHILLER TRIACA.



profesores, y ocasionadas más al favor que á la justicia.

«Se completa en la Facultad de Ciencias de Sevilla, la seccion de Ciencias naturales, la de Ciencias exactas en Valencia y la de Físico-químicas en Granada y Santiago; consignándose tambien la partida necesaria para la creacion de una escuela de veterinaria en la última ciudad donde tanta importancia tiene la riqueza pecuaria.»

Nada diremos del aumento de sueldo, que no puede tacharse de excesivo. Mucho mayor le concediéramos nosotros del mejor grado imaginable, hasta lograr que los profesores se ocupasen exclusivamente de la enseñanza y del sostenido estudio que reclama esta para su buen desempeño; pero si los abogados han de atender más á sus pleitos que á la cátedra; los médicos han de tomar la enseñanza como asunto accesorio, cuidándose antes de la visita, de la consulta y de cualquier tremebunda y espeluznante operacion que caiga; si otros como ahora sucede, han de explicar sus lecciones de cualquier manera para acudir á los colegios libres y dar su mermada enseñanza, siquiera sea en tres ó cuatro; si en vez de explicar á los alumnos un curso cabal, sin omitir leccion alguna y en términos claros, acomodados á la medida de su inteligencia, se limitan á dar unas cuantas lecciones en que hagan vana ostentacion y ridículo alarde de sus conocimientos y personales opiniones, dejando á los escolares estupefactos y como anegados en aquel charco de erudicion y de sabiduría extemporánea é inconveniente; si han de faltar á la cátedra la mitad de los dias: si estas cosas siguen sucediendo, decimos, pudiera haber quizás quien tuviera por cumplida remuneracion aquellos 5.000 reales que percibia marras en Salamanca el Sr. Hernandez de la Rúa.

Lo que nos parece á todas luces inconveniente es lo del escalafon cerrado que se establece, aboliendo las categorías. Esta reforma parece concebida para favorecer la pereza y el *dolce far niente* á que tiene entre nosotros el profesorado una como irresistible inclinacion. Cesando el leve estímulo que ahora les inclina á escribir libros y hacer lo conveniente para mejorar de categoría, les veremos caer, como si hubieran tomado beleño, en el sueño, más profundo y plácido dejándose elevar pasivos y soporosos hasta los peldaños más altos del escalafon.

Ciertamente que ofrece inconvenientes gravísimos el ascenso en categoría conforme el orden que actualmente se sigue; pero esta razon, poderosa para exigir en ese punto una bien meditada reforma, carece de toda fuerza para confundir al profesorado entero en una especie de monton inerte cuya altura determina la antigüedad. Segun esto

orden el que mejor sepa cuidarse, el que trabaje menos y viva más libre de aprension y de cuidados, y el que tenga mejores condiciones de longevidad es el que puede prometerse mayores ventajas. ¡Valiente razon de ascensos, tomada como única!

¿Acaso todos los catedráticos son iguales en mérito, desempeñan su cargo con la propia inteligencia, celo y puntualidad? Pues no siendo así, ¿por qué el más estudioso, el de aptitud más aventajada, el más pundonoroso, el más puntual en el cumplimiento de sus deberes, ha de seguir, siempre y pausadamente, el paso de los que están delante, movidos tan sólo por el impulso del tiempo?

En adelante ya se sabe: á alcanzar una cátedra, y luego ¡á dormir! Con un catedrático nadie se atreve, y todo se reduce á *pasar bien la vida*.

Si como en otros países se retribuyera la enseñanza por los alumnos al profesor más de su gusto—y entonces no serían tan costosas las matriculas, ni los grados—podiera establecerse una asignacion igual para todos, dejándose de escalafon y de categorías: la concurrencia de estudiantes daría la merecida retribucion diferencial á los buenos profesores. Pero esa vida de rivalidad y de emulacion, agitada siempre y penosa, no se acomoda á la regalada calma y plácida seguridad á que hay entre nosotros tanta aficion.

Muy cierto es que eso de reclamar premios para el mérito, por medio de las categorías ó de otra suerte, puede venir despues que se haya realizado el aumento en las asignaciones, y acaso se haya contado con ello... Cuidado es ese que toca á los diputados del porvenir, ó á estos mismos en otra legislatura.

Parece además que se modifica lo relativo á la inspeccion superior de instruccion pública, y presumimos que no ha de ser para hacerla efectiva y provechosa; mas esto requiere largo capítulo, y nos faltan para escribirlo, en primer lugar tiempo y espacio, y despues alguna más voluntad de la que tenemos: ¿por qué gastar la pólvora en salvas?

Lo que un diario político encuentra más notable y digno de aplauso, es que mejorando visiblemente la situacion de los profesores de universidades, no impone ningun sacrificio al Estado, por cuanto los gastos que se aumentan, representan el importe de los derechos académicos, que cobrará el Estado en un sello con aumento de la renta del timbre.

A cualquiera ocurre preguntar: ¿es que el producto de esos derechos académicos no tenia aplicacion alguna útil? Y si la tenia, ¿no quedarán esas atenciones descubiertas y será forzoso cubrir-las mas adelante á costa del Tesoro?

Muy notable es que tan en olvido se deje lo



principal en punto á enseñanza, sobre todo con relacion á la medicina. ¿Cómo no insisten los cate-dráticos, representantes del país, en la necesidad de ampliar y perfeccionar los medios de enseñanza, principalmente en lo que á la práctica se refiere? De esto ya vemos que nadie se ocupa, y seguiremos como hasta el día.

—Prescindiendo ya del presupuesto correspon-diente al ministerio de Fomento en la parte que se refiere á la instruccion pública, examinemos—siquiera este exámen nos ocasione el dolor más profundo—lo que relativamente á los ramos inte-resantísimos de Beneficencia y Sanidad contiene el presupuesto de Gobernacion.

Los lectores tendrán noticia, sin duda alguna, de que se había pensado en una nueva ley de Sa-nidad, y que en conformidad á ella se trataba de organizar un cuerpo de Sanidad civil, en el cual se ingresara mediante oposicion y se ascendiera paso á paso, ensanchando cada vez los conocimientos especiales. Pues, como en el presupuesto ninguna partida figura para realizar esta reclamada y ur-gente reforma sanitaria, ni hay en las Cortes quien se haya oído de promoverla, ahora que es la ocasion, queda, pues, desechado, por malo ó por inútil, ese atrevido pensamiento. No hay que pen-sar en tal cosa por ahora.

Los subdelegados de Sanidad seguirán igual-mente desatendidos y enteramente faltos de atri-buciones reales y ejecutivas. ¡Autoridades de car-tulina, privadas de consideracion y todo poder!

No hay dinero para cosas tan inútiles, aunque se ha añadido, sin vacilacion ni reparo, una par-tida de 350.000 pesetas para gastos secretos.

Pero resplandecen, sin embargo, entre las re-formas que encierra el presupuesto de Beneficen-cia y Sanidad, las dos siguientes, cuya alta im-portancia no se ocultará fácilmente á la penetra-cion de nuestros lectores: crear una Direccion de sanidad en Cullera (¿para quién?); y hacer de se-gunda clase la Direccion de Villanueva y Geltru, que es sin duda alguna de las principales de Es-paña.

¿No queda bien garantida con esto la Sanidad en esta nacion venturosa? Que intente venir el có-lera, y le veremos vencido al pobrete por el direc-tor de Sanidad de Cullera, y espantado en presencia de la mayor categoría del de Villanueva y Geltru.

Entre estas fruslerías, que dán á conocer los altos pensamientos sanitarios de nuestra sábia y omnisciente administracion, figura por casualidad el propósito de fundar un lazareto en la Gran Ca-naria.

Buena falta hace, y no es menor la que se sien-te en la península de lazaretos sucios y de obser-

vacion, completos, bien situados y con las condi-ciones propias de tales establecimientos.

Se conoce que los directores de los puertos y los lazaretos no tienen ningun diputado en las Cortes que arrime el áscua á su sardina; que de no ser así, con mucha razon y facilidad suma lograran aumen-tar sus sueldos... ¡Gracias que viviendo en puertos de mar podrán comer medianamente, aunque sea siempre de vigilia! ¿No pudieran lograr que se les otorgara, como al profesorado de las universidades, el nombramiento de un senador?

Véase, pues, cómo quedan echados al olvido los más sagrados deberes sociales. Quien advierta lo que es nuestra organizacion benéfica y sanitaria, con fidelidad reflejada en el espejo del presupuesto correspondiente, puede formar exactísima idea del país.

R. V.

#### DOS PALABRAS SOBRE LA VACUNACION EN LOS PUEBLOS (1).

Al dirigirme por vez primera á mis compañeros, no tengo otro objeto que hacer un bien á la humanidad, si consideran aceptables mis observaciones, y propor-cionar con cifras exactas un guía fiel á que atenerse en la práctica. En estos ligeros apuntes, desposeídos de literarias formas, consta de un modo cierto y com-probable el resultado obtenido en más de sesenta ca-sos de vacunacion.

Conocida es de todos la falta de celo, el abandono completo en que los municipios rurales tienen todo lo que se relaciona con nuestra profesion, y á la ver-dad, hallándose constituidos en su mayoría por per-sonas que, si tienen un regular criterio, carecen todas de un título profesional, no puede suceder de otra manera; así es que estando el que suscribe obligado á presentar anualmente una Memoria relativa á la topo-grafía, climatología, enfermedades más comunes, medios que deben ponerse en práctica para hacerlas desaparecer ó dominarlas en este país, cumplió su cometido; y como quiera que la viruela siempre deja tristes recuerdos entre nosotros, una de las cuestio-nes en que más se esforzó, fué la de que el Ayunta-miento proporcionase vacuna gratis á los pobres, á fin de librarlos de esa terrible epidemia, haciendo ver al mismo tiempo las inmensas ventajas que este virus proporciona á los sometidos á su influencia.

Triste resultado fué el que obtuvo la Memoria, pues duerme el sueño del olvido en compañía de innúme-ros legajos del pasado siglo.

En el mes de Julio de este año, un transeunte que pernoctó en este pueblo á ciencia y paciencia de to-dos, quiso dejarnos un recuerdo imperecedero de su visita; y al efecto, nos legó la epidemia variólica que se propagó por toda la villa con rapidez extraordina-ria; habiendo día en que pasaron de cincuenta los ni-ños atacados (2).

(1) El siguiente escrito—al cual nos hemos permitido añadir algunas notas—no carece de oportunidad hoy que tanto se agitan los que por ser algo son anti-vacunistas.

(L. R.)

(2) En los pueblos puede seguirse paso á paso—como ha suce-dido en el caso presente—el contagio de estas enfermedades, cosa que es ya mucho más difícil—y en ocasiones enteramente imposi-ble—en las grandes capitales. En la sesion del 25 del pasado Octu-bre refirió el Sr. Lancereaux en la Academia de Medicina de París un caso de contagio variólico de perfecta claridad. Un sugeto que



En vano se apelaba entonces á la higiene, se increpaba á los médicos preguntándonos qué hacíamos, bien que ni aún entonces salieron de su letárgico sueño los que aquí nos rigen. Nuestros esfuerzos se extremaron; mas, á pesar de todo, puede asegurarse que murieron el 50 por 100 de los atacados, la mayor parte por abandono de sus familias.

En este estado y en vista del escaso resultado obtenido con los medios terapéuticos empleados, pensé seriamente en la vacuna; mas como quiera que esta era una cuestión de alguna trascendencia, quise saber el modo de pensar de mis compañeros, que fué en general negativo. Bien es cierto que sus reflexiones, nada lógicas por cierto, no lograron hacerme desistir de mi propósito, y, secundado por un padre cariñoso que deseaba ver libres de la epidemia á sus tiernos hijos, pedí tubos y vacuné á diez niños que hasta entonces habían sido respetados por aquella.

Preciso es confesar que tuve momentos terribles de lucha conmigo mismo y en alguno de ellos me creí demasiado temerario y responsable de lo que sucediese.

Pero los hechos trocaron la angustia y ansiedad en alegría, al ver coronada mi obra de un éxito sorprendente; de los diez niños vacunados, en ocho dió resultado satisfactorio la vacunación, y en los otros nada se observó y desde luego los creo inmunes, pues ya es la sexta vez que se les ha inoculado con igual negativo resultado (1).

No cabía duda ya de que debía seguir mis observaciones, y de brazo á brazo inoculé á cuantos lo pretendieron, que no fueron pocos, pues si bien al principio se resistieron por la duda, después ya nada temieron. Debo advertir que el número de vacunados fué de 60, de los cuales cinco presentaban ya los fenómenos prodrómicos de la viruela, y en dos empezaba á brotar la erupción. En todos siete siguieron su curso las dos erupciones á la vez, pero la variólica modificada hasta el punto de que sólo en ellos he visto la viruela discreta durante la epidemia. Los demás fueron los únicos niños que en este pueblo se libraron de tan terrible azote (2).

tenía la viruela en el período de descamación, se dirigió de Sedan á Vouziers y se detuvo dos veces en el camino. Pues en cuantas casas se hospedó, en otras tantas se presentó pocos días después otro huésped más temible; la viruela. Llegado que hubo á Vouziers ingresó en el hospital, en donde también hizo explosión la viruela, que se extendió luego á toda la ciudad. ¿Quiérese prueba más evidente del contagio de la viruela?

(L. R.)

(1) Que entre el vulgo reine la preocupación de que no debe vacunarse en tiempo de epidemia, pase; es una preocupación como otras muchas, que las gentes ilustradas deben esforzarse en desterrar; pero que esto lo crean á pies juntillos personas que pasan por peritas en la materia, francamente es cosa que no comprendemos. Por fortuna una vez más se ha demostrado que la sana práctica de vacunar durante las epidemias de viruela, no tiene ninguno de los ilusorios peligros que algunos le atribuyen y que á lo sumo lo que puede suceder es lo que, según nuestro estimable suscriptor Sr. Morenza, sucedió en dos de los casos por él observados: que la viruela y la vacuna sigan cada una su curso, ejerciendo empero alguna favorable influencia la segunda sobre la primera. Ejemplo: los dos casos citados por el Sr. Morenza.

(L. R.)

(2) ¿No probará nada este hecho á los señores anti-vacunistas, aun á los reunidos recientemente en Colonia bajo la presidencia del jefe de su secta Sr. Boens? ¿No dice tampoco nada el hecho de que de 22 enfermos observados por el Sr. Moulin en el hospital de Gante—en la epidemia habida desde fin de Abril hasta principios de Agosto del corriente año—los nueve no vacunados presentaron todos viruelas típicas—cuatro confluentes, una confluyente complicada con hemorragia, dos hemorrágicas y dos sencillas—y murieran cuatro, al paso que los 10 vacunados, uno revacunado y dos que habían tenido antes la viruela, presentaron todos varioloides que terminaron por la curación? A bien que para los anti-vacunistas estos hechos no tienen la menor importancia y la tiene en cambio grande su atrevimiento al asentar entre otras muchas verdades la de que «la vacuna no ha preservado jam' á nadie de la viruela».

Estos hechos me deciden á sentar las siguientes conclusiones:

Primera: que no hay inconveniente como se suponía en vacunar, aunque reine en el pueblo epidémicamente la viruela. Segunda: que deben vacunarse los niños aun cuando se hallen en el primer período de la viruela, pues ésta no neutraliza el virus vacuno y en cambio éste la modifica ventajosamente. Tercera: que la vacunación ó revacunación deben ser obligatorias, proporcionando el virus gratis á los pobres.

Tal es el resultado obtenido en este pueblo y que me decido á publicar, por si pudiese ser útil á la ciencia, y cuyos datos estoy dispuesto á justificar si alguien dudase de mis aseveraciones.

EMILIO MORENZA.

Guizo, Noviembre de 1881.

## RELACION DE LOS MICRO-ORGANISMOS CON LA INFLAMACION.

Discurso leído en la sección de patología del Congreso Médico Internacional de Londres al tratar de la relación de los micro-organismos con los procesos patológicos originados en las heridas, el 5 de Agosto de 1881, por el Dr. JOSE LISTER, F. R. S., profesor de clínica quirúrgica en King's College.

(Conclusion.) (1)

Permitidme ahora que os presente un solo ejemplo de la influencia del sistema nervioso produciendo ó sosteniendo la inflamación. Suponed que se nos presenta un paciente con inflamación crónica de la bolsa sinovial situada debajo de la rótula y sus ligamentos; higroma crónico de la rodilla (*house maid's Knee*). Todos sabemos lo tenaz de tal dolencia y puede haber resistido á la quietud, vejigatorios y otras muy variadas medicaciones. Si data ya de muy largo tiempo, encontramos que no tan sólo existe derrame en el interior del saco, sino engrosamiento inflamatorio de los tejidos que rodean á la articulación. Pues bien; si hacemos una punción dentro del saco con un tenotomo y colocamos un tubo de desagüe, no más grueso que una pluma de cuervo, haciéndolo todo de manera que se impida la putrefacción y colocamos un vendaje antiséptico conveniente, podemos contar con la seguridad de que una afección hasta entonces tan tenaz curará rápidamente. Quitamos el vendaje pasados uno ó dos días, con objeto de acortar el tubo, siendo tan insignificante al cabo de pocos días el desagüe seroso, que podemos prescindir del referido tubo, curándose la pequeña herida de la punción en el espacio de ocho ó diez días. Mientras tanto, no solamente impidiéndose la reaccumulación del líquido, sino que el engrosamiento de los tejidos limítrofes disminuye rápidamente y en poco tiempo desaparece por completo. Veamos la interpretación de este hecho. Ante todo, permitidme observar que el tratamiento que con tanta rapidez conduce á la curación de esa inflamación tan tenaz, no obra de modo alguno sobre la misma membrana sinovial, pues no inyectamos sustancia alguna antiséptica dentro del saco: nos limitamos á favorecer la salida del líquido evitando su renovación durante los primeros días, previniendo entre tanto la introducción de

Cuestiones tan delicadas y afirmaciones que tan por tierra echan lo diariamente observado, merecen un estudio detenido antes de lanzarlas á la publicidad, como hace cierto estimable colega madrileño que bebe los vientos por dar á luz cuantos folletos y discursos pronuncia y escribe el Sr. Boens, sin haber tenido tiempo de meditar, y aun si se nos apura mucho diremos que ni de mal leer, cuanto en pró de la vacuna se ha escrito y de lo cual solo un rápido—pero muy rápido—bosquejo pudo oír en la cátedra. ¿No vale la pena de estudiar cuanto sobre la materia se ha escrito antes de hacerse en cierto modo solidarios de las aseveraciones de los anti-vacunistas?

(L. R.)

(1) Véase el número 1,455.

Ayuntamiento de Madrid



principios sépticos. Por lo tanto es claro que de una y otra manera la presencia del líquido es la que sostiene la inflamación crónica. ¿Cómo? No por la existencia de micro-organismos, pues el líquido era transparente ó no contenía nada absolutamente. Tampoco por irritación química, pues á haber sido esa la causa habría existido algun producto acre de putrefacción. Si el derrame hubiera sido purulento, habríase podido discutir si poseía alguna propiedad química irritante. Mas era límpido y en un todo el plasma de la sangre nada excitante. Debemos, por lo tanto, dar un paso más é inferior que la simple presencia mecánica del líquido, ó en otros términos, la tensión que producía, era la causa eficiente. Con todo, es inconcebible que los fenómenos inflamatorios fuesen producidos directamente por la presión del derrame sobre la superficie sinovial. Este no puede ser formado por mera presión, aunque fuese mayor de la que pudiera originar una colección por lo regular poco tensa. Si pudiera sobre esto quedar alguna duda, no lo habrá ciertamente respecto á que el engrosamiento de los tejidos adyacentes dependa de dicha presión. Tenemos por lo tanto que recurrir al sistema nervioso, y no es difícil comprender como encontrándose el saco tenso por la acumulación del líquido, sus nervios se hallan así estimulados sosteniendo la inflamación crónica.

Dire ahora algunas palabras sobre la supuración. Los resultados obtenidos con el método antiséptico no solamente parecen favorecer la idea de que los micro-organismos produzcan la supuración, sino que existen actualmente varias observaciones de que tales organismos encuéntrase en el pús. El Dr. Ogston de Aberdeen ha hecho últimamente varios estudios notables relativos á este asunto (1). Empleando el método de Koch, ha examinado gran número de abscesos y en los de forma muy aguda encontró que el pus estaba infiltrado de microzoarios. No tan sólo eso, sino que cuando tenía oportunidad de observarlo, en la membrana piogénica encontraba tambien infiltrados semejantes organismos. De esa observación directa podría creerse á primera vista que los microbios fuesen la causa de la supuración. Sin embargo, este mismo hábil y exacto observador ha hecho innumerables investigaciones en abscesos crónicos y no ha encontrado microzoarios en ninguno, indicándonos que tales organismos no son la única causa de la supuración. Y volviendo á los abscesos agudos, pareceme que el Dr. Ogston nos deja sin explicación alguna respecto al origen de la infección en el punto en que se manifiesta el absceso. Si suponemos que los microbios son en realidad la causa de la supuración, debemos suponer tambien que son la causa de la inflamación que la precede. No obstante, la inflamación puede reconocer las más diversas circunstancias accidentales. Por ejemplo; una mujer durante la lactancia, con la glándula mamaria en gran estado de actividad fisiológica, semejante al del aparato digestivo despues de una buena comida, como queda referido, está predispuesto á tomar frío en la mama, y como el resultado de un enfriamiento accidental puede ser una inflamación, puede en este caso originar un absceso lácteo. Si es tratado desde el principio, la supuración no se forma, pudiendo terminar por resolución. Pero si lo dejamos seguir su curso sobreviene un absceso. Apenas puede concebirse que la simple exposición al frío pueda motivar el desarrollo de microzoarios, y ni aun admitiéndolo podríamos comprender cómo un tratamiento cualquiera pudiera dispersarlos si fuesen la causa de la inflamación. Debemos agregar además, que si semejante absceso se trata antisépticamente, conséguese el mismo resultado que en los de forma crónica.

Últimamente he tenido bajo mi cuidado, en King's College, un caso de absceso lácteo esencialmente agudo.

Practiqué la abertura é introduje un tubo de desagüe antisépticamente y despues de la salida de su contenido espeso no hubo una sola gota de pús, manifestando únicamente un poco de serosidad que rápidamente desapareció. ¿Por qué no continuó la supuración á ser su causa los microzoarios? En compañía de M. Cheyne examiné algunas preparaciones que tuvo la bondad de hacer para mí, segun el método de Koch, del suero del absceso extraído tres dias despues de la abertura, y tuvimos que hacer las más minuciosas investigaciones para encontrar un sólo grupo de microbios. La gran masa, segun los experimentos de Ogston, que yo no puedo dudar existía al principio habia desaparecido. Tan pronto como desapareció del absceso la tensión originada por el pús (evitando al mismo tiempo la introducción de productos sépticos) la inflamación, siguiendo su natural tendencia cuando cesa toda causa de irritación, entró en vía de rápida curación y los tejidos de la membrana piogénica y adyacentes, recobrando su vigor primitivo, pudieron eliminar los microzoarios de que estaban infiltrados exactamente lo mismo que el organismo elimina las bacterias de diferentes especies que se inyectan en la circulación. Sin duda alguna la interpretación natural sinó inevitable de estos hechos, es que la causa esencial determinante de la inflamación aguda del absceso impedía su curación, igual á lo que acontecía con inflamación crónica de la sinovial de la rodilla, en la tensión del líquido acumulado, siendo de insignificante importancia la presencia de los microzoarios. Por lo tanto, estoy dispuesto á mirar la opinión adoptada por M. Cheyne como la más aceptable en el estado de la ciencia, á saber, que los microzoarios son, por decirlo así, un mero accidente en estos abscesos agudos y que su introducción deriva de algun estado anómalo del organismo. Encuéntrase abundantemente confirmado ahora por los experimentos de M. Cheyne así como por las de Koch y otros, que los microzoarios no se encuentran en el organismo en el estado de salud. Cosa maravillosa es, sin duda alguna, que la economía tenga el poder de preservarse á sí misma contra la introducción de esos seres diminutos, difundiendo los líquidos orgánicos, si se consideran las innumerables vías que tan dispuestas parecen para recibirlos: las respiratorias y digestivas, junto con la abertura de innumerables conductos mucosos y cutáneos. Pero ello es cierto. Tan sólo en el estado patológico pueden entrar las bacterias de diferentes formas en la circulación y tomar derecho de domicilio en los tejidos orgánicos.

Parece que en el cuerpo sano, aún las bacterias patológicas deben introducirse en gran cantidad para sobrevivir; aun las formas virulentas de micro-organismos deben introducirse en gran número; si son escasos no pueden continuar viviendo. Mas por lo que atañe á los micro-organismos comunes, de que hablamos ahora, no sobreviven en nuestros tejidos, excepto cuando existe algun estado patológico local y general. M. Cheyne tendrá la ocasión, lo espero, de presentarnos algunos datos recientes que dilucidan este asunto. Por lo que ya ha publicado (1) sabemos que debilitando el cuerpo de un animal, tal como el de un conejo, administrándole fósforo, pónesele en condiciones de que se introduzcan los microzoarios y se les encuentra en gran número en los órganos internos. Por lo tanto, la opinión de M. Cheyne es, que en un acceso inflamatorio bastante fuerte para ocasionar movimiento febril considerable, los microzoarios se in-

(1) Véase *British Medical Journal*, March, 12, 1881.

(1) *Trans. of the Pathological Society of London*, vol. XXX,



roducen y, encontrando en el pus de un absceso tereno abonado, reproducense en abundancia.

Quédame por decir una palabra sobre esas formas más crónicas y lánguidas de inflamacion que llamamos escrofulosas. Y primeramente debo decir que los abscesos crónicos complicados con cáries escrofulosa de las vértebras curan completamente, como todos sabemos por experiencia, si nos limitamos á mantener la columna vertebral en reposo el tiempo necesario y con toda paciencia perseveramos en un todo con la cura antiséptica. La situacion de la parte afecta excluye la idea de intentar su extirpacion. Mas, felizmente, tal tratamiento no está indicado. Los abscesos lánguidos escrofulosos curan igualmente, como los agudos, con el mismo tratamiento, si bien más lentamente, mientras el tegido óseo degenerado adquiere los caracteres del hueso sano.

Y últimamente, por lo que respecta á las afecciones escrofulosas de las articulaciones, espero mostraros hoy en *King's College* la mano de una jóven que se encuentra allí bajo mi tratamiento é ilustra el punto sobre el cual deseo llamar vuestra atencion. Trátase de una chica eminentemente escrofulosa que ha padecido cuando niña el mal vertebral de Pott, y á quien practiqué, próximamente hará dos años, la desarticulacion de la muñeca á causa de cáries del carpo con senos. Ha venido ahora con gran hinchazon de la otra muñeca con caida de la mano de su posicion normal, respecto á los huesos del antebrazo, indicando esto que la enfermedad habia producido un reblandecimiento de los ligamentos. Aquejaba tambien gran dolor. Grande era mi empeño de tratar, á ser posible, de evitar la amputacion de esta otra mano, y, viendo que la piel estaba intacta, traté de probar los efectos de una franca incision antiséptica. Una vez hecha, ví con gran satisfaccion, que la supuracion no habia invadido aún los tejidos degenerados; pero al introducir una cuchara aguda observé que pasaba realmente por dentro de la articulacion entre el carpo y el antebrazo, arrastrando al extraerla tejido granuloso. Los tejidos de la articulacion estaban ya profundamente alterados, pero la inflamacion lánguida no habia aun conducido á la supuracion. Habiendo desaparecido el desasosiego que tan intranquilas noches la hacia pasar, ya en la del dia de la operacion pudo dormir, y tenemos la herida casi curada, mientras que con el empleo de bilmas cuidadosamente aplicadas, la mano ha recuperado su posicion. La hinchazon ha desaparecido tambien, pidiendo la enferma, con justicia, ser colocada en la lista de los que han salvado la mano practicando desde muy temprano una franca incision antiséptica, obrando, con toda seguridad, por el importante principio de la disminucion de la tension. Aquí, como observareis tambien, no se trató de escindir todos los tejidos degenerados.

Dos dias hace dióse de alta á un niño que se nos presentó con un grave tumor blanco: degeneracion gelatinosa de la articulacion de la rodilla. Simpáticamente tambien los miembros estaban afectos, encontrándose sumamente engrosadas las extremidades del fémur y de la tibia. Sin embargo, aun no se habia presentado la supuracion. Amplia y antisépticamente, con sendas incisiones, penetré en ambos lados de la articulacion, legando el fémur, como trepanamos ó legramos tambien el cuerpo de la tibia en los casos de osteitis crónica. He tenido la satisfaccion de enviar dicho niño á su casa con solo dos pequeñas ulceraciones superficiales que podian inspeccionarse al través de dos aberturas dejadas al vendaje enyesado (*exposed in the window of a water-glass-case*) y encargándole viniese una vez á la semana, hasta obtener su completa curacion. La hinchazon ha desaparecido tambien casi del todo, teniendo ahí un ejemplo más

de un miembro librado de la amputacion y en mucho mejores condiciones de utilidad para el porvenir que si se hubiera practicado la operacion. No habria abrigado la pretension de obtener semejante resultado á participar de la idea de que es necesario extirpar todos los tejidos degenerados para curar las afecciones escrofulosas.

Siento, señores, que por la premura del tiempo me haya limitado, é imperfectamente, á un punto no más del tema puesto á discusion. Espero, si, que los hechos aducidos puedan recordar á aquellos que abrigan dudas sobre este asunto, que, tanto por lo que toca á la etiología, como al tratamiento de la inflamacion, es un craso error no tener en cuenta la influencia del sistema nervioso.

Dr. Osío.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

### Del tratamiento de los tumores hemorroidales, por don F. Rubio.

Pasan Vds. esta cama todos los dias, sin parar mientes en el enfermo que la ocupa.

Es crónico, y noto que se hace poco caso de los pobres que llevan mucho tiempo de padecer.

¿Es que no dán materia para el estudio? ¿Es que la vejez hasta en las enfermedades es odiosa?

Respecto á este señor enfermo, hay algo que pensar y que decir. Se trata de un antiguo padecimiento hemorroidal, que ha traído al paciente á punto de serle imposible la vida social. Hay almorranas de almorranas. Unas van y vienen. Aparecen y desaparecen dejando intervalos muy largos de completa salud. Pero hay otras que no se resuelven, que constituyen tumores estables, siempre dolorosos, supurantes, sangrantes, y que ponen en apuro cada día al pobre enfermo en el acto de la defecacion.

Llegado tal extremo, las almorranas forman un rodete por fuera del ano, en parte inflamado, en parte hinchado y como edematoso. El mismo esfínter las estrangula y se opone á la reintroduccion. La sangre que emiten llega en ocasiones á producir pérdidas alarmantes, ya por su cantidad, ya por su constancia. Los dolores son acerbos; el paciente no puede sentarse ni andar sin gran trabajo. El estado congestivo é irritativo de las partes peri-anales, hincha al cabo la mucosa rectal, que con los esfuerzos frecuentes de la defecacion se hipertrofia, se desliza y cae formando prociencia y complicando el padecimiento hemorroidal. Si en la mujer las perturbaciones de los órganos intra-pelvianos dá lugar á los histerismos, en el hombre dá ocasion á la hypocondria. Así, que la mayor parte de los hemorroidarios presentan como este los caracteres de dicha neurosis. Cuando los dolores se acentúan, determinan reflejos singulares, no sólo al estómago, sino que tambien al corazon, á la respiracion y al cerebro.

¿Y qué se hace con estos pacientes en la práctica comun? Pues nada; baños de asiento, algun laxante y untarles la parte dolorida con belladona ó ungüento populeon, cosas todas de visible utilidad.

Tal ha sido la práctica corriente en España y tal sigue siendo hoy, y hasta en nuestra maestra la Francia, en cuyos libros aprendemos.

Pero hay un país en que el que no trabaja muere. En Inglaterra, ya por la inclemencia de su clima, ya por la carestía de la vida, no es posible pasar sin trabajar.

El que tenga hemorroides al extremo que este señor, ó se la cura ó perece. Sin duda que esta causa



determinó en aquel país una práctica diversa á la de otras naciones del continente. Mientras que para los franceses y para nosotros las hemorroides eran miradas como una especie de *noli me tangere*, los ingleses las trataban sin ninguna consideracion. Confieso á ustedes que imbuido en las ideas de que las hemorroides eran unos emuntorios casi naturales, cuyos flujos venian á ser, cuai si dijéramos, las menstruaciones en el sexo feo, y que eran además las válvulas de seguridad del sistema de la vena porta, cuando ví la práctica de los cirujanos ingleses, me pareció una atrocidad digna de reprobacion. Difícil es reformar las doctrinas y desechar las ideas, que una vez nos enseñaron y aprendimos. Pero ¡ay de la ciencia y de la humanidad, si porque un día creimos una cosa, la diéramos como firme, irreformable é infalible! Yendo al grano, y sin detenerme en circunloquios, diré á ustedes cuál es mi sentir actualmente acerca de este punto. Las hemorroides, tales y como este enfermo las ofrece, constituye una enfermedad, y una enfermedad grave, sin ninguna ventaja para el organismo y con infinidad de inconvenientes. Deben por tanto curarse á toda costa, sin temor á que por ello sobrevengan despues ninguna clase de accidentes, y despreciando la vulgar opinion de referir todos los sucesos posteriores de la vida, al hecho de haberse curado las almorranas.

Ya lo veis, este enfermo con lashemorroides y todo, tal y tan graves como ellas aparecen, ha sufrido un ataque apoplético, cuyos vestigios reconoceis aun en la paresia de la lengua que le hace pronunciar con un carácter muy marcado de hevetud. Si se hubieran suprimido sus hemorroides se hubiese dicho que porque se curó de ellas Han continuado cada vez peor y quizás no sería ilógico sospechar, no sólo que á pesar de las mismas sobrevino el ataque encefálico, sino que quizás fuera causa de este los reflejos neuropáticos que la excitacion nerviosa periférica determina en los centros. En mi opinion, esas hemorroides fluxionarias que de cuando en cuando aparecen, sangran algo y desaparecen por sí mismas, tienen igual carácter que otras análogas fluxiones, como la de las anginas tonsilares, por ejemplo. Dichas hemorroides, no exigen más tratamiento que el dietético y la quietud. Desaparecen por sí mismas y no causan estado. Igual conducta debemos seguir con aquellos individuos de temperamento venoso, ordinariamente de tinte icterico y cuyos flujos hemorroidales les despeja la cabeza y les mejora el apetito, sintiéndose despues con cierto bienestar. Pero fuera de estos casos, cuando las hemorroides constituyen al paciente en un continuo martirio, cuando se oponen un día y un año á la defecacion, cuando con sus pérdidas constantes lo debilitan, cuando con sus dolores y supuraciones le impiden la vida social, entorces deben curarse á toda costa. ¿Y cómo? Diré á Vds. lo que sé sobre el particular.

Los ingleses, como he dicho, fueron los primeros que abordaron el problema, sin andarse en contemplaciones, comenzando por extirpar con bisturí ó tijera los rodetes hemorroidales. La práctica no les resultó muy satisfactoria. Curaban unos enfermos y morian otros, ya de hemorragia, ya sin saberse de qué. Trabajando las autopsias, se vino en conocimiento de que las muertes dichas eran debidas á la flebitis, y no hay que decir que se desechó la extirpacion, tentado por otros medios; la ligadura, la extrangulacion, etc. Desgraciadamente tampoco resolvieron la dificultad, resultando por otra parte, sumamente dolorosos. Así las cosas, vino á recibir la sancion del mayor número de prácticos, el siguiente tratamiento que yo ví ejecutar repetidísimas veces, en todos los hospitales de Lóndres, y que aún hoy mismo es el que se usa allí casi exclusivamente. Se abarca el pa-

quete hemorroidal total ó parcialmente con un cepo á modo de *clamp*, cuyas tenazas están revestidas por la cara inferior con lámima de marfil ó de madera. Con tijeras fuertes se cortan las hemorroides extranguladas, sobre la cara superior del cepo, y acto continuo se cauteriza sobre el mismo la superficie de seccion. Obrando de este modo, pocas veces sobreviene la temible flebitis, que así como la hemorragia quedan salvadas.

Diré á ustedes, que si no mucha, alguna experiencia propia, me permite comunicarles el resultado que he obtenido. En efecto, no sufrí contratiempos de parte de las hemorragias ni de parte de la flebitis, siguiendo la referida práctica de los ingleses. Pero tropecé con otras dificultades. Mi primer operado de este modo, fué un oficial de albañil, reducido á extrema miseria por su padecimiento hemorroidal. Curó bien y sin accidentes, pero la cicatriz circular estrechó su orificio despues, causándole grandes molestias, que si le permitian trabajar descansadamente en su oficio, le hacian ver las estrellas cada vez que necesitaba proveerse.

Pensando en el contratiempo, discurrí que quizás fuese debido á mi torpeza. Las hemorroides crónicas y antiguas, cuando forman rodete permanente, se constituyen de tres partes: la mucosa, el tejido pseudo erectil vascular, y la piel peri-anal. Si al cortar y cauterizar dicho rodete, cortamos las tres partes, al cicatrizar la piel peri-anal pierde sus frunces ó repliegues estrellados, quedando constituida por un círculo fibroso cicatricial indilatable é inapto para el despliegue. Debe pues, tenerse cuidado al emplear el procedimiento, de no morder con el cepo más que la mucosa y el tejido vascular, dejando sin cortar y cauterizar, la parte externa correspondiente á la piel. Así procuré hacerlo las veces sucesivas, y los resultados fueron mejores; pero á la verdad, ni es fácil coger las partes tan independientemente como se quisiera, ni es del todo posible dejar el ano en su natural disposicion radiada y fácil al despliegue.

Tal era el estado de las cosas, cuando entre las novedades médicas y quirúrgicas de que se hablaba en el nuevo mundo al tiempo que por allí fuí, una era sobre el medio empleado por el Dr. Hammond de Chicago, para la cura radical de las hemorroides. No tuve entonces ocasion de verlo poner en práctica, y no pude formar juicio. Más tarde, y ya en España, lei varias observaciones de curacion por dicho medio, y pareciéndome sencillo y ventajoso, no dudé en emplearlo. Felizmente, puedo darle á ustedes los mejores informes. Llevo curados sin graves molestias, y hasta ahora sin ningun peligro, varios enfermos. Entre ellos un señor teniente coronel, decidido á pedir el retiro por serle imposible continuar sirviendo con su enfermedad; curó radicalmente y pronto, como todos los que hasta hoy he tratado. El procedimiento es bien fácil, como habeis podido ver. Consiste en hacer inyecciones con la jeringuilla de Pravaz, en el centro de los tumores.

El líquido inyectado es la glicerina fenicada. Empiezo por una disolucion al 15 por 100. Los tumores hemorroidales son punzados uno á uno, y la cantidad de líquido introducido, varía según su magnitud, de un cuarto á la mitad de la jeringa.

Si son muchos los tumores, dejo algunos sin inyectar en la primera sesion y los punzo y los inyecto en otra segunda. Se inflaman algo; pero la inflamacion debe ser dura.

Si los tumores no se endurecen, es necesario acrecer la fuerza de la disolucion, graduándola á un 20, á un 30 y más de ácido fénico por 100 de glicerina. Una vez logrado endurecer las hemorroides, se dejan pasar algunos dias. El tejido semi-erectil se carnifica, comienza á resolverse y queda el mal curado ó poco

ménos.  
ven á in  
tisfacci  
ta inye  
sido, vie  
dad indi  
incura  
peligros  
Este s  
mos, su  
curadas  
celadas  
cura la  
cillo. L  
el tejido  
tico, pe  
tre sí, é  
mera.  
OPERACI

Extir  
berosida  
biceps  
Excis  
Rubio.

Conti  
señor a  
Para  
ó licenc  
Preci

Escar  
ponen  
tores d  
cree qu  
los viej  
movili  
turant  
palmer  
de los  
ferior  
tura ac  
plicars  
y ocasi  
El tr  
no peri  
ciente.  
Malg  
sobre h  
más de  
hechos  
estas f  
demás  
Néla  
á caus  
puede  
menta  
pitacio  
veces  
tura v  
la pelv  
en la c  
cion, t  
se al e  
Jam



ménos. Si no han desaparecido por completo, se vuelven á inyectar los puntos que no quedan á entera satisfacción, y es caso extraño, que á la tercera ó cuarta inyección no hayamos conseguido nuestro propósito, viendo curados y libres de tan penosa enfermedad individuos que sin este medio, han venido siendo incurables, sopena de sufrir operaciones dolorosas, peligrosas y con frecuencia infelices.

Este señor, sobre sus hemorroides, que dominaremos, sufre la complicación de la procidencia; una vez curadas aquellas, trataremos ésta por medio de pinceladas verticales con el ácido nítrico. El modo como cura la procidencia este recurso terapéutico, es sencillo. La ligera cauterización de la mucosa, inflama el tejido conectivo submucoso, y en su trabajo plástico, pega y adhiere estas membranas, fijándolas entre sí, é impidiendo que se deslice y prolapse la primera.

#### OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Extirpación de un sarcoma, implantado en la tuberosidad mayor del húmero, y músculos deltoides y biceps braquial, por D. Federico Rubio.

Excisión de ambas amígdalas, por D. Federico Rubio.

Continúa abierta la matrícula en las oficinas del señor administrador del Hospital de la Princesa.

Para ser inscrito, se necesita tener título de doctor ó licenciado en medicina ó cirugía.

Precio de la inscripción, 250 pesetas.

A. R.

## SECCION PRÁCTICA.

### FRACTURA DEL COXIS.

Escasas son las noticias que sobre esta fractura exponen los cirujanos en sus obras. Heister y los escritores de su época no las mencionan. Vidal de Cassis cree que la fractura es mas fácil que se verifique en los viejos que no en los jóvenes, porque en estos la movilidad del hueso elude la acción de las causas fracturantes. El diagnóstico, dice, se afirma más principalmente en los dolores que ocasiona la contracción de los glúteos, y por el movimiento del fragmento inferior que se percibe por el tacto del recto. A la fractura acompaña una gran contusión y puede complicarse con un absceso del tejido celular inmediato y ocasionar también la cáries y necrosis del hueso.

El tratamiento lo reduce al reposo en la cama y no permitir sentarse ni echarse de espaldas al paciente.

Malgaigne, que ha publicado una curiosa memoria sobre las fracturas del sacro y del coxis, no dá por eso más detalles. Este distinguido cirujano, de los varios hechos de esta naturaleza que ha recogido, deduce que estas fracturas son raras y que su diagnóstico es por demás difícil.

Nélaton dice: «Este hueso se fractura muy rara vez á causa de su movilidad; sin embargo, en los ancianos puede romperse. Los dolores que el enfermo experimenta en la marcha, la movilidad anormal y la crepitación son los medios del diagnóstico. Los dolores á veces son muy intensos y persistentes: otras la fractura va seguida de accidentes graves, los abscesos de la pelvis y la necrosis de los fragmentos.» «El reposo en la cama basta para que se verifique la consolidación, tal es el único tratamiento á que debe someterse al enfermo.»

Jamain las cree posible en los viejos; son muy raras;

dice, y como Nélaton, indica que las necrosis y los abscesos pelvianos pueden ser su consecuencia.

Follin, más modernamente, tampoco dá mas indicaciones, limitase á decir que como lesión aislada son muy raras, que Julio Cloquet ha visto un caso y que esto es lo único que sabemos de estas fracturas, y por otra parte pueden confundirse con una luxación y tienen poca gravedad.

Las ligeras indicaciones expuestas, constituyen todo lo que la ciencia, por boca de sus más esclarecidos intérpretes, ha dicho sobre estas fracturas del coxis y sólo la rareza de las lesiones puede dar la razón de la escasez de datos que en los autores encontramos. La poca frecuencia de estos casos nos ha movido á apuntar uno de esta naturaleza que hemos tenido ocasión de observar y expondremos los medios que prácticamente empleamos en nuestro enfermo para formular nuestro diagnóstico y tratamiento.

Trátase de un hombre de 36 años, de temperamento sanguíneo nervioso, de buen desarrollo muscular, corta estatura y sistema óseo bien desenvuelto. Casado y de oficio sillero, sus costumbres son regularmente moderadas y no ha padecido afecciones diatélicas de ningún género.

El 30 de Mayo, yendo por la calle del Pez, resbaló sobre una cáscara de melón y cayó sentado sobre el ángulo de la acera. Se levantó á pesar de lo agudo del dolor que sentía y fué hasta la Casa de Socorro de la calle del Pez—donde entró manifestando que se había caído y se le salía por el ano un hueso.

Mi compañero de guardia D. Vicente Pascual y yo pensamos que sería una sensación falsa la que acusaba el enfermo producida por el dolor, pero al reconocerle observamos no con poca sorpresa que efectivamente, no por el ano, sino por el surco que marcan las dos regiones glúteas y á través de una herida de seis centímetros, salía la extremidad del coxis. Esta estaba luxada hácia arriba (estando el enfermo echado boca abajo) y se le podía dar diferentes direcciones, siendo notoria la crepitación cuando se rozaba el fragmento separado sobre el adherido al sacro.

Nuestra perplejidad ante un caso tan poco frecuente y del que no teníamos apenas recuerdo, no duró mucho tiempo. El médico de guardia de las Casas de Socorro tiene, por razón de la perentoriedad de su cargo, que dudar poco y que decidirse pronto, y como lo inusitado es lo que de continuo está llamado á resolver, necesita estar dotado de una serenidad bastante para no ofuscarse por el accidente más extraño, desconocido é imprevisto.

Por el tacto rectal, haciendo marchar al enfermo y por la minuciosa observación de la herida, por donde clara y sencillamente se veía el hueso, no cabía duda de que la lesión era una fractura completa del coxis, el cual, al ser luxado hácia afuera, había salido á través de la herida que el choque directo del borde anguloso de la acera había producido en los tejidos blandos de aquella región.

La reducción se verificó haciendo palanca de arriba abajo sobre la extremidad fracturada, mientras que por el recto se formaba un punto de apoyo con el dedo; de este modo el coxis quedaba cubierto por los labios de la herida, cuando estos se aproximaban.

Hecha la reducción, pensamos en los medios de mantener el hueso en la posición debida, y nuestra memoria no nos aportó ningún dato, ninguna idea que nos diera luz sobre el asunto, y aunque recordábamos en globo que los autores sólo indican como tratamiento el reposo en la cama, comprendimos que esto no debe ser racionalmente bastante á sostener un hueso que está suelto bajo una herida, y entre grandes potencias musculares; entonces pensamos en la cuestión de apósito y en la oclusión de la herida. Esta, como hemos dicho, estaba situada longitudinalmente



y de arriba abajo en el surco que existe entre las dos regiones glúteas, tenía seis centímetros de extension y como el individuo era un hombre fuertemente musculado, y en el que segun los relieves de los órganos motores estaban muy marcados los glúteos, y hacían casi imposible la oclusion de la herida por los medios ordinarios; resolvimos hacer la cura por el colodion fotogénico elástico, por medio del cual y capa tras capa, logramos moldear todas las anfractuosidades de la region y dejar completamente inmóvil el fragmento fracturado del coxis. La refrigeracion que producen las aplicaciones de colodion, contrayendo todos los músculos de la region, contribuyó muchísimo también á que las partes todas quedasen muy aproximadas y juntas guardando sus relaciones anatómicas normales.

Colocóse despues una almohadilla hecha *ad hoc* que se amoldara á la parte, la que se sujetó con vendolletes atados á la cintura y á los muslos. Curado el enfermo quedó menos molestado por la disminucion de los dolores que desde el momento del traumatismo habia sufrido, y trasladado á su casa se encargó de su asistencia el profesor de seccion D. Benito Gonzalez Laredo, que antes nos habia ayudado en la curacion del enfermo, al que debemos dar por esto las más expresivas gracias.

La reaccion febril fué corta y el enfermo pudo abandonar el lecho á los once dias con la herida perfectamente cicatrizada; despues siguió guardando las prescripciones facultativas, de modo que á los veinte y dos dias se podia apreciar perfectamente la consolidacion fisiológica del hueso, entregándose el lesionado á sus ocupaciones habituales, para las que no siente molestias de ninguna especie, no existiendo ninguna deformidad en la region ni dificultad en la progresion y en las funciones de la motilidad de los miembros abdominales.

JOSÉ PARADA Y SANTIN.

## PRENSA MÉDICA.

### NACIONAL.

#### Neurotomía del suborbitario.

En uno de los últimos números de nuestro apreciable colega *La Revista de Medicina y Cirugía prácticas* refiere el Dr. D. Pedro Gallardo, médico del Hospital provincial de Toledo, un caso de neurotomía del suborbitario practicada por el distinguido catedrático de esta Facultad Dr. Gonzalez Encinas.

Tratábase de una señora de 50 años de edad, que desde hace cinco ó seis—á consecuencia de habersele suprimido el flujo menstrual á causa de una mojadura—venía padeciendo de dolores neurálgicos en el lado derecho de la cara, localizados en los puntos por donde se distribuye la rama maxilar superior del trigémino. A medida que fué avanzando el padecimiento fué dejando en los intervalos de calma un dolor sordo y continuo que en la última época no dejaba á la paciente un sólo instante de reposo.

Ensayados inútilmente el sulfato y el valerianato de quinina, el ioduro potásico, el salicilato de sosa, las píldoras de Meglin, el alóes sucotino, los baños generales templados, las corrientes eléctricas de induccion, el bromuro de alcanfor, los anodinos, las pulverizaciones de éter, las inyecciones hipodérmicas de aconitina, cloruro mórfico y atropina (que produjeron un alivio ó calma de seis meses), procedió el Dr. Encinas á hacer la neurotomía del modo siguiente: «Hizo una incision, al nivel del borde inferior de la órbita, de una longitud de unos 25 milímetros, profundizándola

hasta el hueso y en una direccion paralela á la raíz ó base del párpado. Luego practicó el desprendimiento del periostio de la cara inferior de la órbita, resguardando y protegiendo el globo ocular con la lámina de boj para operar los párpados, que puede ser de madera ó metal y hasta servirse de una cucharilla de café. Una vez que llegó el desprendimiento al canal suborbitario, mitad óseo y mitad fibroso, rompió con el bisturí la lámina fibrosa y parte de la ósea, poniendo al descubierto el nervio. Aisló á éste de la arteria con un gancho obtuso, é inmediatamente le asió con unas pinzas, seccionándolo por detras de las mismas y resecándolo luego en una extension de centímetro y medio. De este modo quedó seccionado y resecado desde su paso por la hendidura esfenoidal y por detras de sus ramas faciales.

«La cicatrizacion de la herida se efectuó brevemente y por primera intencion, quedando en la base del párpado una cicatriz lineal apenas perceptible y sin ectropion ni deformidad de ninguna clase.

«Van trascurridos cuatro meses sin que el dolor haya vuelto á reaparecer: la enferma se encuentra bien nutrida y en perfecto estado de salud: el carrillo derecho está mucho menos abultado que el izquierdo, hay en él una atrofia considerable.»

¿Será la curacion definitiva ó sólo temporal, como la obtenida con las inyecciones hipodérmicas en la primera época del padecimiento? El Dr. Gallardo se inclina á creer lo primero, porque á juzgar por los antecedentes y la terapéutica empleada, la neuralgia no era de índole reumática, gotosa, palúdica, sifilítica, etc.; no era tampoco producida por lesion orgánica de los centros nerviosos, porque en este caso no hubieran faltado otros síntomas. Por tanto, la neuralgia debia ser periférica y de las causadas por el frio. El hecho de haberse modificado mejor con los remedios locales que con los generales parece corroborar esta opinion: recuérdese que se obtuvo una curacion temporal completa con las inyecciones hipodérmicas: si despues éstas no dieron resultado, debido fué probablemente á las inflamaciones que producian.

### EXTRANJERA.

#### Valor semeiológico de la dilatacion pupilar en los trastornos del sistema nervioso.

El diámetro de la pupila depende de diversos factores: la intensidad de la luz, la convergencia de los ejes visuales durante la acomodacion y la excitacion del gran simpático. El Sr. Roehlmann estudia en un periódico aleman los movimientos de la pupila en sus relaciones con las enfermedades del sistema nervioso y fórmula á guisa de conclusiones las proposiciones siguientes:

I. *Reaccion á la luz.*—1.º Si una pupila no siente la influencia de la luz, mientras que la otra, dejada en la sombra, se contrae, no está lesionado el nervio óptico; se trata más bien de una parálisis unilateral de los filetes pupilares del nervio óculo-motor correspondiente ó bien de alguna afeccion del iris.

2.º Si reacciona la pupila, á pesar de una ceguera completa, deberá buscarse la causa de este fenómeno en los tubérculos cuadrigéminos que, segun Meynert y Druim, están en conexion directa con el núcleo óculo-motor.

II. *Reaccion durante la convergencia.*—3.º Si las dos pupilas reaccionan por la convergencia de los ejes ópticos, es que están intactas las funciones pupilares de los dos nervios óculo-motores; las pupilas se contraen; es preciso para hacer este experimento que el sujeto mire á la punta de su nariz.





4.º Si no reaccionan las dos pupilas, ora directamente, ora por simpatía, bajo la influencia de la luz, mas si durante los movimientos de convergencia, y si, por otra parte, la agudeza visual de uno ó de ambos ojos es satisfactoria, es que existe un obstáculo en el trayecto de las fibras que van de los tubérculos cuadrigéminos á los nervios óculo-motores.

III. *Reaccion por excitacion del gran simpático.*—Despues de indicar en pocas palabras las modificaciones fisiológicas que experimenta el iris por las excitaciones del gran simpático, concluye el autor diciendo que la dilatacion pupilar depende especialmente del grado de irritacion transmitida de los ganglios y cordones cervicales al gran simpático por los sentidos especiales y las excitaciones psíquicas.

En los estados patológicos se observa que:

5.º En los sujetos debilitados, los nerviosos y los maníacos, la pupila está de ordinario sumamente dilatada hasta el extremo de que la contraccion de esta haga pensar siempre en una parálisis incipiente. En estas condiciones, lo propio que en las histéricas y los epilépticos, se advierte á menudo una alteracion en las oscilaciones de la pupila independiente de la iluminacion ó de la convergencia de los ejes visuales.

6.º El estrechamiento de las pupilas es sintomático de desórdenes unidos á una disminucion de la actividad de la corteza cerebral, sobre todo en la demencia paralítica.

7.º La miosis se observa especialmente en las enfermedades de la médula espinal, en la tabes; las pupilas, á menudo contraídas, son completamente insensibles á la luz, mientras que reaccionan aún por la convergencia de los ejes.

8.º Las alteraciones de la pupila dependen de la inervacion del gran simpático; la excitacion de este nervio, ora en su periferia, ora al nivel de los ganglios cervicales, se traduce por la dilatacion pupilar (hemirránea, enfermedad de Basedow, cólicos de plomo, enteritis de los niños).

9.º La dilatacion pupilar es un síntoma muy característico de las alteraciones de la respiracion consecutivas á la accion del ácido carbónico sobre la médula, como en la coqueluche, las fatigas físicas, los vómitos, los ataques de eclampsia y epilepsia y la tisis. Este síntoma es importante en la anestesia por el cloroformo. La contraccion muy pronunciada prueba que se trata de un grado extremo de narcosis, mientras que su dilatacion, bajo la influencia de una excitacion cualquiera, prueba que disminuye esta narcosis; pero si persistiendo esta, se dilata bruscamente la pupila, deberá temerse la asfixia.

10. Las pupilas están dilatadas cuando existe una compresion del cerebro, como en los tumores cerebrales, la hidrocefalia crónica, las hemorragias en la cavidad craneana ó las simples congestiones cerebrales.

11. La desigualdad de las dos pupilas, siendo normal su movilidad, revela la irregularidad en la inervacion del gran simpático, irregularidad ocasionada por alguna irritacion del nervio, ejercida ora en su periferia, ora en los centros cerebrales ó espinales. Instilando un poco de atropina en el ojo, se verá si la dilatacion es debida á la parálisis ó á la irritacion; en el primer caso la dilatacion será muy ligera y muy pronunciada en el segundo.

La midriasis unilateral, siendo movable la pupila, es un síntoma muy importante del principio de una enfermedad cerebral, mientras que esta misma midriasis no significa gran cosa cuando la pupila está inmóvil (parálisis del motor ocular). La dilatacion de un sólo lado cuando la pupila reacciona normalmente, revela siempre la excitacion unilateral del simpático, y este síntoma es muy funesto si recae, ora en un ojo, ora en el otro. Las pupilas dilatadas á consecuencia

de una excitacion del simpático, reaccionan mal á la luz, pero se contraen durante los movimientos de convergencia; en esto se distingue esta midriasis (que por otra parte deja enteramente intacta la acomodacion) de la midriasis por parálisis del motor ocular comun. La desigualdad de las pupilas es muy comun en los enagenados, sobre todo en los paralíticos y los dementes.

### El microbio del pénfigo.

El Sr. Gibier, de Savigny, dice que el microbio del pénfigo agudo es una bacteria constituida en el estado adulto por una série de articulaciones en forma de rosario, de dos milésimas y media de milímetro por 4 á 40 milímetros de longitud, compuesta de 2 á 20 articulaciones redondeadas, que se confunden al nivel de los puntos de contacto. Sus movimientos son bastante vivos. En el estado jóven está representada por granulaciones redondeadas semejantes á las que constituyen los bastoncitos, pero aisladas ó agrupadas, ora sin orden, ora con él.

Estas bacterias se encuentran en el líquido de las flictenas recientes y en la orina, que contenia gran número de ellas en el caso observado por el autor en la clínica del Dr. Vidal, del Hospital de San Luis.

La inyeccion subcutánea del líquido de las flictenas hecha en el conejo y el perro no ocasiona al parecer ningun trastorno á estos animales. No es, pues, inoculable el pénfigo. Sus síntomas clínicos y anatomo-patológicos son los de una enfermedad infecciosa. Sin embargo, el Sr. Gibier no ha encontrado las bacterias en la sangre que ha examinado dos veces. Empero en concepto suyo debe contenerlas, puesto que las contiene la orina, asi como el líquido de las flictenas que no es más que suero sanguíneo trasudado.

Nada de particular tiene que exista una bacteria en el pénfigo, puesto que se han observado casos en que es epidémico, no sólo en el hombre sino tambien en los animales.

Siendo, pues, debida la fiebre penfigoidea á un fermento, deberá combatirse en lo sucesivo con los anti-zimóticos, segun se desprende del descubrimiento del Sr. Gibier.

DR. RAMON SERRET.

### PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

#### El ácido clorhídrico en la clorosis.

El Dr. Zander dice que en la clorosis no se verifica la reabsorcion del hierro introducido en cantidad suficiente con los alimentos, porque los jugos digestivos tienen una composicion viciosa y sobre todo porque el jugo gástrico no contiene conveniente proporcion de ácido clorhídrico. De aquí resulta que se digieren incompletamente los principios albuminoides. Inspirándose en estas ideas ha recurrido el autor, en el tratamiento de la clorosis, al ácido clorhídrico administrado del modo siguiente:

Acido clorhídrico. . . . .	2 á 4 gramos.
Agua destilada. . . . .	200 —

Mézclese —Para tomar una ó dos cucharadas despues de las comidas. En los casos rebeldes asocia el Dr. Zander al ácido clorhídrico la pepsina artificial y los resultados que ha obtenido son muy satisfactorios.



**Mistura de timol contra la difteria.**

El Dr. Warren emplea la mistura siguiente como remedio de los más eficaces contra la difteria:

Glicerina. . . . .	70	gramos.
Clorato de potasa . . . . .	10	—
Coñac. . . . .	250	—
Bisulfato de quinina. . . . .	2 á 4	—
Timol . . . . .	30 á 60	centígrs

Para los niños de 2 á 5 años una cucharadita cada hora ó cada dos. En lo posible se administrará esta mistura sin adición de agua. Puede emplearse también, como agente profiláctico, contra la difteria y la malaria. Añadiendo algunas gotas de una tintura ferruginosa á cada dosis, obra como tónico y puede emplearse con buen resultado en la fiebre tifoidea con diarrea.

**PARTE OFICIAL.****MINISTERIO DE LA GOBERNACION.**

*Direccion general de Beneficencia y Sanidad.*

**CIRCULAR.**

A pesar de las disposiciones encaminadas á reglamentar el ejercicio de las profesiones médicas, las quejas y reclamaciones elevadas á este Centro directivo en lo concerniente á policía sanitaria exigen que se dicten órdenes conducentes á que las leyes produzcan los altos fines á que van dirigidas.

Se ha denunciado en varias ocasiones que algunos farmacéuticos, ignorando ó haciendo caso omiso de lo dispuesto en el art. 10 de las Ordenanzas de farmacia, se ausentan de sus oficinas por uno ó más meses, fiando el despacho á jóvenes sin conocimientos suficientes y sin encomendarlos al cuidado ó vigilancia de algun otro comprofesor del pueblo ó de las inmediaciones, contra lo que taxativamente ordena el referido artículo. Esta inobservancia pudo siempre acarrear fatales consecuencias, pero con mucha más razón hoy que la terapéutica usa medicamentos de accion muy enérgica, y facilmente se comprende que aparte de los principios que deben regir la preparacion y asociacion de los medicamentos y de otras consideraciones relativas á los mismos, que generalmente ignoran los dependientes de las boticas, el manejo de los alcaloides merece una prudencia suma y un caudal de conocimientos científicos de que aquellos carecen, siquiera no sea más que para llamar la atencion del médico sobre una dosis excesiva, distraidamente formulada, aunque esto no sea frecuente.

Todavía son más notorias y más represivas si cabe las trasgresiones relativas al ejercicio de la profesion médica; y aunque en ocasiones se han circulado órdenes dirigidas á corregir tamaños abusos, es lo cierto que no se han cumplido por los delegados de la Administracion llamados á aplicarlas, dando así alientos á la impunidad, y que el intrusismo continúa en creciente escala con mengua del principio de autoridad, menoscabo de los intereses de la clase médica y notable perjuicio de la humanidad doliente.

En su consecuencia, esta Direccion general de mi cargo ha acordado disponer lo siguiente:

1.º Que ningun farmacéutico podrá ausentarse por más de cuarenta y ocho horas del pueblo de su residencia, sin ponerlo en conocimiento del subdelegado de farmacia del partido, expresando el nombre del comprofesor á quien deja encargado de su oficina.

2.º Que de la falta de cumplimiento de esta dispo-

sicion, exija V. S. á los farmacéuticos, á los subdelegados de farmacia ó á los alcaldes, en su caso, la responsabilidad á tenor de lo dispuesto en los artículos del 72 al 77 inclusive de las ordenanzas de farmacia.

3.º Que procure V. S. reprimir enérgicamente en esa provincia las intrusiones en el ejercicio de la ciencia de curar, castigando gubernativamente por primera vez, y entregando á los tribunales ordinarios en caso de reincidencia, ó ambas cosas en las de que, aun siendo por la vez primera, haya causado daño mayor ó menor, al que la haya ejercido sin título que para ello le autorice, con arreglo á lo que dispone el párrafo 3.º de la Real cédula de 10 de Diciembre de 1828, ó lo marcado en la Real orden de 19 de Diciembre de 1837 y demás disposiciones vigentes.

4.º Que de la contravencion de esta orden exija V. S. la más estricta responsabilidad á los subdelegados de medicina, farmacia y veterinaria respectivamente, ó á los alcaldes en la parte que á cada cual corresponda, conforme á las disposiciones que rigen en esta materia.

5.º Que se sirva V. S. ordenar la insercion de esta circular en el *Boletín Oficial* de esa provincia, dando al propio tiempo traslado de ella á los alcaldes para su conocimiento y para que á su vez lo pongan en el de los referidos subdelegados.

Además dispondrá que en el término más breve se remita por ese Gobierno civil á esta Direccion general una lista de todos los subdelegados de medicina, farmacia y veterinaria de los partidos de esa provincia, con expresion de sus nombres, pueblos de residencia y fechas en que han sido nombrados.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 5 de Noviembre de 1881.—El director general, Luis de Rute.—Señor gobernador de la provincia de...

**MONTE-PIO FACULTATIVO.****SECRETARIA GENERAL.****RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.**

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la delegada de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-Pío en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo.

Madrid 15 de Noviembre de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(2)

**AVISO Á LOS SÓCIOS JUBILADOS.**

Con arreglo á lo acordado por la Junta de apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte Pío, que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo, la certificacion que determina el art. 12 del Reglamento en los 15 primeros días del mes próximo; advirtiéndoles que, de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 22 de Noviembre de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(1)



## VARIEDADES.

## LA FILOXERA, LA TRIQUINOSIS Y EL CÓLERA.

Nada se estima en ménos que la vida del hombre por los gobiernos que en España se suceden incesantemente. Amenaza el *oidium*, la enfermedad de las patatas ó la *filoxera*, y no se dan punto de reposo nuestros sábios y pródigos gobernantes á idear medios para impedir su entrada en el territorio español, ó para extirparlos cuando por fin le invaden. ¡Qué de comisiones, y juntas, y conferencias, y viajes, y congresos internacionales! ¡qué de enviar personas que estudien la epifitía en el extranjero! Nada se perdona; ni aún de aquello que la razón desecha desde luego por inconveniente, ineficaz y vano.

Ocorre que las carnes de cerdo traídas de América ofrecen peligros, siquiera sean raros y limitados á la humana especie, y ya se entibia el celo, advirtiéndose ménos afán, ménos bullir y hacer que hacemos: dictase hoy alguna providencia que mañana se contradice, se adoptan ciertas precauciones que á fuer de mermadas y económicas quedan reducidas á completa nulidad, se olvida poco despues aquel peligro, y se deja que se nutra con triquinas y todo género de carnes insalubres aquel que cuente con buena dentadura y mejor apetito. ¡Cómo va decreciendo el celo gubernamental!

Pero el fanatismo musulmán lleva en peregrinación á la Meca muchos millares de personas famélicas, súcías, abandonadas, que en meses no se han mudado ni áncamisa, que acampan rodeadas de inmundicia y se llevan los cadáveres al partir, para sepultarlos á ciertos lugares predilectos; el cólera morbo estalla en medio de aquella inmensa agrupación y hace numerosas víctimas, sin conmover apenas los espíritus de aquellas gentes dominadas por un estúpido fatalismo; cumplidas las devociones se dirigen á sus países en bandadas, por tierra y por mar, en buques tan sucios como los pasajeros que conducen, arriban á los puertos de mar y extienden la pestilencia hasta las naciones europeas más ocultas.

¿Se adoptan en este grave caso tantas precauciones como hemos visto adoptar contra la enfermedad de las patatas, el *oidium*, la filoxera ó la pulmonía del ganado vacuno? ¡Nada de eso! La vida de un hombre no vale tanto como una arroba de patatas ó de uvas, y mucho ménos que la de cualquier bestia.

¡Y sin embargo, el hombre se envanece y se engríe por lo poderoso de su inteligencia, por lo avanzado de su civilización y por su magnífica libertad! ¡Y sin embargo proclama sus derechos, y los defiende y los reclama no solamente con perseverante valor, sino hasta con fiera!

¡Derechos! Ni aún á la protección que se dispensa á un viñedo ó un sembrado de patatas.

Omitimos las consideraciones que ocurren en vista del abandono en que se deja á la salud pública.

Dicen que la higiene es la civilización. Nosotros preguntamos: ¿qué grado de civilización será el de un pueblo donde asunto tan grave se mira con tan extremada indiferencia?

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—  
Altura barométrica máxima, 715,03; mínima, 711,36  
Temperatura máxima, 18,4; mínima—1,3. Vientos  
dominantes, SO., N., NE. y NO.

Los estados agudos reumáticos y catarrales generalizados, han cedido en número é intensidad durante la última semana, así como también han continuado decreciendo los estados palúdicos, las neurálgias y las neurósís. Las neumonías fibrinosas, las bronquitis agudas y las pleuresías, pero especialmente las pleuro-neumonías, han aumentado de un modo considerable, aunque no muestran en su marcha mayor gravedad de la propia de su carácter nosológico. En los padecimientos crónicos torácicos, respiratorios ó cardíacos, se presentan complicaciones catarrales propias de tales enfermedades.

## CRÓNICA.

*Que no se cumpla.*—Nos ha causado extrañeza que *El Restaurador Farmacéutico* ponga remate á su último número pidiendo que se cumpla lo preceptuado por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad respecto á los farmacéuticos que se ausenten del pueblo de su residencia más de 48 horas sin dejar encargado de la oficina á un comprofesor y comunicarlo al subdelegado. — ¿Puede alterarse de esa suerte el art. 40 de las Ordenanzas de farmacia? ¿Es asunto tan fácil dar conocimiento de la ausencia á un subdelegado que quizás reside á distancia de cuatro ó seis leguas? ¿No ocurrirá con mucha frecuencia que regrese el farmacéutico viajero antes de llegar su aviso al subdelegado? — Además esta autoridad sanitaria carece de toda facultad ejecutiva y nada puede disponer por sí: lo procedente es entenderse con el alcalde. Nuestra administración va desordenándose un poco más cada día. Pero, en fin, si restricciones tales son del agrado de *El Restaurador*, que sea enhorabuena; celebremos su buena conformidad.

*También confiamos nosotros.*—Después de publicar un periódico la lista de los diputados y senadores médicos añade: «Confiamos en que todos estos señores elevarán las ciencias médicas en España á la altura que hoy tienen en Francia, Alemania, Inglaterra y los Estados-Unidos.» ¿Será adoptando un plan de enseñanza en armonía con el *unánime* que se observa en esas naciones? Como quiera, esperemos que las ciencias médicas se eleven á grande altura en el predilecto lugar de su cultivo, en el parlamento.

*Un libro útil.*—Se ha publicado un abultado libro con el título *Manual del practicante de Sanidad de la Armada*, escrito por D. Emilio Ruiz y Sanroman, con un prólogo de D. Rafael de Medina é Isasi. Contiénese en él cuanto necesitan saber, y aun algo más, los practicantes de la Armada, de la marina mercante, de los hospitales y casas de salud pública, y es por tanto de grande utilidad. Los practicantes que van en los buques, en ocasiones sin que estos lleven médico á bordo, necesitan más amplia instrucción que los de tierra, por cuanto se hallan solos, sin consulta ni auxilio de nadie.

*El pacto profesional.*—No dejan de ser curiosos los artículos que publica nuestro estimado colega *El Jurado Médico*, dirigidos á establecer no sabemos qué pacto profesional, cuyo fin parece el de poner remedio á los males que la clase experimenta. Por tan eficaz tiene este soberano recurso que termina su último artículo con estas palabras: «Ya lo ven las asociaciones médicas, ya lo sabe la clase: el pacto profesional es áncora de salvación que evitará desastroso naufragio.»—Según inferimos, lo que *El Jurado* desea es que las diferentes asociaciones que se han formado estos años últimos y las que puedan formarse, se pongan de acuerdo reuniendo y armonizando sus esfuerzos, mediante un convenio ó pacto. ¡Cuántos recursos viene inspirando sucesivamente el deseo laudable de mejorar el estado lamentable de nuestras profesiones!—Fuera del nombre, si grato para unos, para otros temeroso, todo el pensamiento se reduce á formar una asociación de clase con el fin de obtener mayor valor de los actos de su trabajo, el propio que se ha tratado de realizar por otros medios análogos. Colega tenemos que lleva propuestos, sin resultado, á lo menos media docena, manteniendo siempre vivas las esperanzas de sus lectores.

*Garantías sanitarias.*—Por orden de la Dirección general de Sanidad, se han actualmente sometidas á tratamiento sucio por cólera-morbo las procedencias de la Uruguayana (Brasil), Filadelfia, Aden, Imperio del Japon, Hedjaz (Arabia), isla de Java y Canal de la Sonda, (Oceania), y á observación



por la misma causa todos los puertos otomanos del Mar Rojo. Se encuentran tambien sometidas por fiebre amarilla las proce-  
dencias de Venezuela y Estados-Unidos de la Colombia, Vera-  
cruz, Cayo-Hueso (Golfo de Méjico), San Luis del Senegal y  
Guayana Inglesa, y á observacion todos los puertos comprendi-  
dos desde Bathunt hasta el Senegal.

¡Y habrá quien diga que estamos desprevenidos! Una vez de-  
clarado medio mundo en cuarentena, ¡que nos pinchen ratas!

**¿Estamos seguros?** —No creemos que el cólera morbo sea  
poderoso á vencer las barreras oficiales que le cierran el paso;  
pero es forzoso reconocer que se presenta amenazador. Segun  
telegrama de Alejandria del 23, se ha declarado en Cambo, Mar  
Rojo, Burum, Motallach y Cheter.

**¿Nada más?** —La Direccion general de Beneficencia ha dis-  
puesto que se cierren los establecimientos de baños de Graena,  
provincia de Granada, y de Montanejos, en la de Castellon el  
primero por el lamentable estado en que se encuentra, y el se-  
gundo por carecer de las condiciones reglamentarias.

Esta disposicion debia estenderse á otros varios estableci-  
mientos.

**Médicos y comadres en Bélgica.** —Segun leemos en  
un periódico extranjero, hay en Bélgica 2 111 médicos y 2 130  
comadres, y siendo la poblacion de 5.500.000 habitantes, corres-  
ponden 3,84 médicos y otras tantas comadres á cada 10.000 ha-  
bitantes.

Es de notar que en las ciudades, sobre todo en las principales,  
hay plétora de médicos, al paso que faltan en los distritos rurales.  
Los médicos por lo general abundan más que las comadres en  
las provincias flamencas, al paso que están en minoría en las pro-  
vincias valonas.

**Un estómago imperial.** —A despecho de las desgracias  
de familia y de las preocupaciones políticas, el Emperador de to-  
das las Rusias Alejandro III, goza de un estómago eminentemente  
ruso, segun se colige del menú cotidiano de la mesa imperi-  
al que ha dado á conocer un periódico de San Petersburgo.  
Después de abrir el apetito con el *zakouska* nacional —compues-  
to de cavial, arenques, salmónes ahumados, sardinas, queso,  
pan, manteca, etc., etc., —se sirve la comida —compuesta de  
sopa (*schtschi* ó *okroska*), pollos, cerdo cocido en leche y muy  
sazonado con pimienta, rostbeaf, toda clase de caza, frutas he-  
ladas y buenos vinos (licores, Ginebra, Coñac, vinos de Borgoña  
y Burdeos) —en platos de oro esmaltados. El menú sufre á gunas  
variantes segun las estaciones, pero siempre es muy copioso, lo  
cual prueba que las luchas intestinas que minan sordamente á  
la Rusia, no ejercen la menor influencia sobre las exigencias del  
estómago imperial.

**Trasmision de la sífilis por la circuncision.** —  
El Dr. Lubelki, médico del consulado general de Francia en  
Varsovia dice que ha encontrado en la literatura médica polone-  
sa una nueva série de accidentes sífilíticos resultado de la  
circuncision. Tales son los casos descritos por el Sr. Klink á  
cuyo cargo corre la sala de venéreos en el hospital de San Lázaro.  
Dicho señor cree que la autoridad de los rabinos, muy res-  
petada por los israelitas ortodoxos, remediaría fácilmente el mal,  
sustituyendo la succion, que ahora hacen los que se dedican á  
cortar el prepucio, por los estípticos, tanto más cuánto que en  
opinión de los israelitas no forma aquella parte integrante del  
acto religioso de la circuncision.

**La lengua italiana en el Congreso de Londres.** —  
Sabido es que todas las comunicaciones que se hicieron al Con-  
greso de Londres, lo fueron en francés, inglés ó alemán, no sin  
que esto provocara algunos incidentes, por creer unos que eran  
demasiadas lenguas y pocas otras. A los médicos italianos —que  
eran en número de ochenta— no les sentó muy bien que se exclu-  
yera la lengua del Dante de las oficiales, así que, por conducto  
del distinguido médico Sr. Sémmola, protestaron con energía de  
esta omision y pidieron que en los sucesivos Congresos no se  
admitiera más que una sola, pues de lo contrario llegarían á  
convertirse estos en una verdadera torre de Babel y cada nacion  
se creería con derecho á que se declarara oficial el idioma de los  
delegados que á los mismos enviara. Creemos que no falta ra-  
zon al distinguido profesor italiano.

**El color del sol.** —Un astrónomo americano, el Sr. Lan-  
gley, ha emitido una idea curiosa sobre el color de la luz solar.  
Los físicos admiten desde la época de Newton que la luz que  
emana del sol es blanca, y el Sr. Langley afirma que es azul. La  
atmósfera y los diversos cambios de que es susceptible son los  
que hacen que aparezca el disco del sol blanco unas veces, blan-  
co gris, amarillo ó rojo otras. Segun su teoría, el sol es tan azul

como la luz eléctrica, y si miramos este último foco luminoso á  
través de una atmósfera más ó menos densa, más ó menos ama-  
rilla ó gris, la veremos tomar los diferentes colores que toma el  
disco solar, el cual, á poderlo ver fuera de estas circunstancias,  
sería tan azul como la luz eléctrica. Dicese que el viaje que va á  
emprender este mes el Sr. Langley dará quizás por resultado el  
confirmar su opinion acerca de la naturaleza de la luz solar.

**La belleza femenina.** —En Túnez y en el resto de Africa  
la gordura de la mujer es el signo de su belleza. Como ejemp-  
o cítese á la esposa de Roumanika, Rey de Tanganyke, cuyo volú-  
men y peso era tal que tuvo que renunciar á la posición verti-  
cal. Así es que en Túnez se engorda ó ceba á las mujeres antes  
de casarse, como entre nosotros á los pavos antes de Navi-  
dad. Si ocurre que un viudo desea contraer segundas nupcias,  
se procede á la operacion siguiente en su futura: se le colocan  
en los tobillos, en las muñecas y en los dedos los brazaletes y  
sortijas de la difunta, y se la engorda hasta que adquiere las car-  
nes necesarias para que no se le caigan los ornamentos de la se-  
ñora á quien ha de suceder. Esas bellezas pálidas, un si es no  
es amarillentas y ojerosas, que tanto abundan en nuestro país, no  
harian, por lo visto, mucha gracia á los tunecinos.

**Accion terapéutica de la sangre en la tisis.** —El  
Dr. Bernond vuelve á insistir en el empleo de la sangre de buey  
para curar la tisis en sus primeros periodos. Principia por pres-  
cribir un vaso de sangre en ayunas, y si el enfermo lo tolera bien,  
le hace tomar dos, pasados algunos dias.

En concepto de dicho señor, esta medicacion facilita las depo-  
siciones, calma la tos y despierta el apetito. Su confianza en  
ella es tanta que propone que se maten en cada distrito de París  
cierto número de vacas ó bueyes, para evitar á los pobres enfer-  
mos la pérdida de tiempo y la fatiga de un viaje al matadero.

**El colmo de... la ridiculez.** —La asociacion inglesa  
contra las vivisecciones acaba de demandar al profesor David  
Ferrier que tiene á su cargo la cátedra de medicina legal del  
Kings's College de Londres. La asociacion hizo comparecer al  
distinguido profesor el día 18 ante el tribunal de Bow Street,  
acusándole de haber martirizado á dos monos. Una multitud de  
estudiantes llenaba la sala de la audiencia. El Sr. Ferrier fué  
defendido por el Sr. Gully. Dos abogados distinguidos le acu-  
saban en nombre de la citada asociacion; muchas damas conoci-  
das en la *high life* londinense asistían á la audiencia.

El tribunal absolvió —como no podia menos— al profesor, pues  
nada probaba que los experimentos hechos por él en clase fueran  
contrarios á la ley de proteccion de los animales.

**El bromhidrato de quinina.** —Con este título se ha  
publicado en Paris un folleto en español de 40 páginas, dando  
á conocer las propiedades de esta nueva sal química, que al decir  
del ya difunto catedrático de terapéutica de la Facultad de Pa-  
ris, Sr. Gubler, es más soluble y rica en alcaloide que el sul-  
fato y tiene además, entre otras ventajas, la de ser más modera-  
dos los síntomas de la intoxicacion química.

Acompaña á este folleto la relacion de buen número de casos  
en que pudieron observarse los buenos efectos de esta sal.

**Obras nuevas.** —A la amabilidad de nuestro apreciable  
amigo el director de la *Revista de Medicina y Cirugía prácti-  
cas* y de los *Anales de Obstetricia*, Sr. D. Rafael Ulecia, de-  
bemos un ejemplar de los tres primeros cuadernos de la ex-  
celente obra de *Patología interna* del Sr. Dieulafoy, cuyo anun-  
cio pudo ver el lector en el número pasado. Acompaña á esta  
obra —cuyo mérito abona suficientemente el nombre del autor,  
que no hay práctico que desconozca— un notable prólogo del dis-  
tinguido catedrático de Patología interna de la Facultad de Bar-  
celona, D. Bartolomé Robert, quien no titubea en hacer de ella  
un cumplido elogio, así como de las cualidades que en el señor  
Dieulafoy concurren para haber hecho de ella «un libro que  
honra á su autor y que honra á su país, cuna de tantas glorias».  
Nos consta que es considerable el número de pedidos que el se-  
ñor Ulecia tiene de esta obra, cuya primera tirada estamos se-  
guros que está llamada á ser agotada quizá antes de hallarse ter-  
minada aquella.

Tambien hemos recibido un ejemplar de las *Conferencias gi-  
necológicas* que el Sr. D. José Manuel de los Rios ha dado en  
Caracas, y en las cuales estudia desde la menstruacion y sus per-  
turbaciones hasta los quistes del ovario, la erosión y el histe-  
rismo.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas,  
Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid







## CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HÍGADO

DE BACALAO.

Siendo en muchos casos ineficaz el Aceite de Hígado de Bacalao por la escesiva repugnancia, que con sobrada razón experimentan los enfermos al tomarlo, seguimos ofreciendo al público nuestra *Crema Ferruginosa de Aceite de Hígado de Bacalao*. Como ya es sabido, esta *Crema* es el mismo Aceite de Hígado de Bacalao bajo distinta forma, habiendo conseguido que desaparezcán por completo el olor y sabor tan nauseosos del Aceite de Bacalao, substituyéndose por otro olor y sabor sumamente gratos y de aspecto agradable, sin que por esto el referido Aceite pierda en lo más mínimo sus infinitas propiedades terapéuticas.

Precio para el público: frasco 12 rs. A los señores farmacéuticos se les hace un descuento con arreglo al pedido. Pídanse prospectos. Farmacia y laboratorio químico de Martínez, calle de la Luna, núm. 4, Madrid.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de Tos parados de brea de Pino y Vivo, de Murcia. Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 15 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA. JARABE DE BREA. PASTA DE BREA Y CODEINA.

### POCION RECONSTITUYENTE DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2. Madrid, y principales farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

### ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

**Hierro dializado**, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

**Licor Brea**.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

**Jarabe Sulfofénico**, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Príncipe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campaña; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Díaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

### VACANTES.

Por dimisión del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico titular de esta localidad, dotada con el haber anual de 500 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, con obligación de asistir gratuitamente á un corto número de familias pobres, y para su provision se anuncia al público por acuerdo de este Ayuntamiento á fin de que los aspirantes puedan presentar sus solicitudes acompañadas de copias autorizadas de sus títulos en esta Alcaldía dentro de un mes, á contar desde la fecha.

Beniarbeig (Alicante), 23 de Noviembre de 1884.—El Alcalde, Francisco Piera.

—Cuatro plazas de médicos-titulares que hoy son desempeñadas con el carácter de interinas, á cada una de las cuales se les tiene asignadas un haber anual de 1 000 pesetas, pagadas mensualmente de los fondos municipales.

Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes y documentos que acrediten su aptitud en la Secretaría de este Ayuntamiento, durante 30 días, que empezarán á contarse desde la publicación del presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Linares (Jaén), 19 de Noviembre de 1884.

—Vacante la plaza de facultativo titular de este pueblo, dotada con 975 pesetas anuales, con la obligación de visitar gratis á los pobres de solemnidad.

Los licenciados en medicina y cirugía que aspiren al desempeño de dicho cargo, habrán de acompañar á su solicitud copia autorizada de su título profesional y de cualquiera otros méritos en su carrera, debiendo presentarla en el término de 30 días, á contar desde la publicación del presente en el *Boletín oficial*. La duración del contrato será de cuatro años.

Y para que llegue á conocimiento de las personas á quienes puede interesar, se publica el presente.

Roquetas (Almería), 22 de Noviembre de 1884.

—La de médico-cirujano de Corsellon (León); su dotación 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Villasante (Búrgos): su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—Las de médicos titulares del primero y segundo distrito de Puebla de Guzman (Huelva); su dotación 1.500 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres: el contrato será por dos años. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Merindad de Montija (Búrgos); su dotación 1 000 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Cuevas de Portarubio (Teruel); su dotación 25 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Las dos plazas de médico-cirujano de Alcaráz (Albacete); su dotación 75 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres y además 250 pesetas también cada una por la de los presos pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Diciembre.

### BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**TRATADO DE OPERATORIA QUIRURGICA**, POR EL Dr. D. Antonio Morales Perez, catedrático de número, por oposicion, de la asignatura de Anatomía quirúrgica, Operaciones, Apósitos y Vendajes; con un prólogo del Excelentísimo Sr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de número por oposicion de Clínica quirúrgica en la Universidad central.

Obra ilustrada con numerosos grabados intercalados en el texto, muchos de ellos sacados del natural por el Dr. Formiguers. Quedará terminada la publicación para el mes de Abril del año entrante. Barcelona, 1884. Librería de Güell.

—Se ha recibido el cuaderno 4.º

**DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA**, POR D. Rafael Espejo y del Rosal. Se ha repartido el cuaderno 27.



**ELEMENTOS DE FIOLOGIA HUMANA POR**  
W. Wundt, profesor de la Universidad de Heidelberg,  
version española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo  
del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 150 grabados in-  
tercalados en el texto.

**Condiciones de la publicacion.**—Los Elementos de Fisiología  
humana, del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800  
páginas, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio  
de una peseta en toda España.

Toda la obra constará de doce á trece cuadernos, repar-  
tiéndose uno ó dos cada quince días, á fin de que quede ter-  
minada ántes del próximo Diciembre.

**Puntos de suscripcion.** Madrid.—En la librería de J. J. Me-  
nendez, calle de Atocha, núm. 29 y en esta Administracion.  
Provincias.—En las de los señores corresponsales de esta  
casa.

Cuaderno 4.º

**PROCURATIO SINCERA SCHOLARIS.**—COMISION ES-  
colar.—Primero y único centro organizado para la repre-  
sentacion de las familias, y poderoso estímulo del estudiante.  
Entre los muchos elementos morales y materiales con que  
se halla constituida esta casa, figura un respetable Consejo  
consultivo, compuesto de profesores de reconocido crédito en  
los diversos ramos del saber, museos, academias, bibliote-  
cas y otros centros de ilustracion, que facilitan á nuestros  
abonados el más brillante éxito en sus estudios.  
Oficinas.—Cabeza, 3, tercero.

**MASSE.**—«Atlas de anatomía», cuarta edicion con 113  
láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud  
de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.  
El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en pro-  
vincias 180.

**CAZEAUX.**—Tratado de obstetricia, traducido al castella-  
no de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos  
en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras in-  
tercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.  
Se venden en esta Administracion y principales librerías.

**TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA,**  
por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última  
edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con to-  
das las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos  
años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicina-  
les á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea  
francesa; refundida en algunos artículos de los más impor-  
tantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de  
1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más  
esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.  
Se vende en esta Administracion, y principales librerías  
al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

#### OBRA TERMINADA.

#### TERCERA EDICION DE LA

#### CLINICA MÉDICA

#### CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE PATOLOGIA INTERNA

POR EL DOCTOR

**D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,**

antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central  
y actualmente de Historia de la ciencia, etc., etc.

Esta obra laureada en España y en el extranjero con me-  
dalla de mérito por el Jura científico de la Exposicion uni-  
versal de Viena, consta de cuatro tomos en la nueva edicion,  
que se publica, corregida y aumentada con el examen críti-  
co de las doctrinas modernas que á su objeto se refieren.

El primero contiene una *Introduccion filosófica*, con las *no-  
ciones generales de la ciencia*, una *nueva clasificacion nosológica*  
y las reglas del arte, y el tratado de *Fiebres* con historias cli-  
nicas, la doctrina general de este importante grupo de enfer-  
medades, la clasificacion propia del autor, la descripcion de  
las especies comunes, y la critica de las últimas teorías. El  
último tomo comprende las *Enfermedades crónicas* con una  
clasificacion especial. En los demás se trata de las restantes  
clases nosológicas con la extension necesaria y la critica cor-  
respondiente.

El precio de la obra es 80 rs. en Madrid en las librerías de  
Moya y Plaza y de Bailly-Bailliere, y en las principales de las  
provincias. Tambien pueden dirigirse pedidos al autor, calle

del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal, inclu-  
yendo en libranza el importe.

#### OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

#### BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan pro-  
curarse á precios reducidos algunas de las más importantes  
entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un con-  
venio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de  
los precios que corresponden, y que respectivamente se asig-  
nan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL  
SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir  
directamente á la administracion, en libranza de correos ó en  
letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que  
consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que  
se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un  
50 por 100.

**BOUILLAUD.** «Ensayo sobre la filosofia médica.» Un to-  
mo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

**BAYARD.** «Elementos de medicina legal,» arreglados á  
la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en  
8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

**CAZENAVE Y SCHEDEL.** «Tratado práctico de las en-  
fermedades de la piel,» traducido de la cuarta edicion po-  
D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas  
finas iluminadas, que representan todos los generos y las  
principales especies de las enfermedades de la piel: en Ma-  
drid 36 rs.; en provincias 40.

**CHAVARRY.** «Prontuario de fisica, quimica é historia  
natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en pro-  
vincias 28.

—«Prontuario de fisica médica.» Un cuaderno en 8.º: en  
Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Quimica médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en pro-  
vincias 12.

**CHOMEL.** «Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la  
gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patologia general,» traducido de la última  
edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso es-  
tracto de la Patologia general de Dubois, por el doctor en  
medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º ma-  
yor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en  
Madrid 20 rs.; en provincias 24.

**FABRE.** «Tratado completo de las enfermedades veré-  
reas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás  
escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y  
aumentado con notas y un formulario especial, por D. Fran-  
cisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en  
provincias 46.

**HENLE.** «Tratado de anatomia general.» Un tomo en 4.º  
mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provin-  
cias 24.

**HERNANDEZ MOREJON.** «Historia de la medicina es-  
pañola.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provin-  
cias 140.

**MARTINET.** «Elementos de patologia y clinica médicas.»  
Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure. Segun apa-  
rece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una  
excelente obra elemental de patologia y de clinica médicas,  
completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de  
grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa  
en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provin-  
cias 34.

**MENDEZ ALVARO.** «Formulario especial de las enfer-  
medades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en pro-  
vincias 7.

**RACIBORSKI.** «Resumen práctico y razonado del diag-  
nóstico,» nueva edicion, revisada y aumentada por el doctor  
D. Matias Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs.; en provin-  
cias 24.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de  
obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080  
en provincias, se le facilitaria con una rebaja escepcional, á  
saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.



## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediere comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.<sup>o</sup> izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio por lo menos doble del que abonan nuestros suscritores.

### OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Foussagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(Está agotada.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(Está agotada.)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(Está agotada.)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, su coste en Francia es 20.—(Está agotada.)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(Está agotada.)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Foussagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(Está agotada.)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromolitografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

### BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendia objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no su- poner el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid